

La Unidad

UNIDAD PARA LUCHAR, UNIDAD PARA VENCER

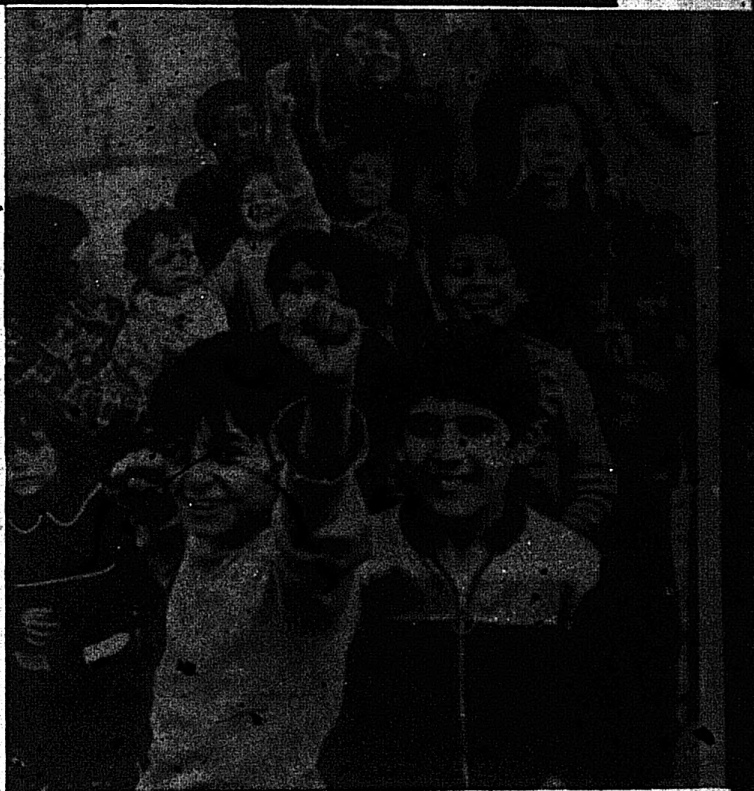
**REPORTAJE A
HELIOS
SARTHOU**

**CONGRESO
DEL PIT-CNT
GOLPE A LA
ESPERANZA**

**PCU:
UNA CRISIS
DE IDENTIDAD**

**UNIÓN SOVIÉTICA
LA EXPLOSIÓN
DEL PCUS**

**VII
ENCUENTRO
NACIONAL DEL
PT (brasileño)**



**Frente Opositor
a la
Deuda Externa**



El último Plenario Nacional del FA, realizado los días 5 y 6 de mayo, tras dos días íntegros de discusión, no logró precisar avances decisivos para la etapa. Esto fue así, no porque no se haya resuelto quién será el nuevo vicepresidente del FA, o porque se haya resuelto

formar una Comisión que estudiará las declaraciones del MRO, —cuestiones ambas secundarias, aunque la prensa grande intente darles bombo—, sino porque la síntesis política, organizativa y de movilización, estuvo entorpecida por el largo trámite de los temas mencionados.

FRENTE AMPLIO

INTERPRETACIONES DE LA OPOSICION FIRME



Para los más de ciento cincuenta delegados, que se apilaron en el salón de fiestas del Hotel Ermitage dos días podían alcanzar para concretar los avances políticos del Encuentro de Solís, tanto en lo relativo a la caracterización del gobierno, tan antinacional, antipopular y antidemocrático como su predecesor colorado; desarrollar las medidas para democratizar el Frente en sus organismos y accionar; y definir los planes de movilización popular para enfrentar los planes del gobierno blanqui-colorado. Había también que resolver el tema de los Centros Comunitarios Zonales.

De entrada, lo extenso del orden del día enbalsacaba la discusión. Lo más correcto hubiese sido limitar la discusión a la situación nacional, la política a seguir y la democratización del FA, y el tema de los CCZ. Pero se tenía un temario de 8 puntos y al último punto (asuntos varios), se le incluyó a instancia de la Mesa Política, el tema "Declaraciones del MRO".

Fue así, que el primer tema agitado "renuncia de Crotogini" y su posterior aparición en sala, robaron mucho tiempo a la discusión política, por el desarrollo de extensas oratorias, en competencia de halagos al renunciante. La discusión sobre la designación del sustituto llevó su tiempo, no prosperando la moción de que fuese designado allí, que llevaban varios sectores políticos. Tampoco prosperó la propuesta del MPP, de que el nuevo vice

fuese designado por consulta abierta, directa y secreta a los frenteamplistas. De cualquier manera, por el reclamo de las bases de más tiempo para tratar el tema, se terminó votando una resolución que reclamó de las bases (coordinadoras y departamentales) las consultas que consideren necesarias, hasta el 9 de junio (día del próximo plenario), donde será designado.

La propuesta del MPP, no sólo tenía el fundamento democrático de la consulta a la mayor cantidad posible de frenteamplistas, sino que incluía el incentivo a cierta movilización, a partir de incluir en la consulta temas de carácter programático y político. Tampoco tuvo andamiento el planteo del MPP de discutir y resolver en el Plenario sobre el caso Anaya "Director frentista de Aniel", acusado por los trabajadores del Ente de innumerables irregularidades y que la Comisión nombra da por la Mesa Política, absolvió.

En medio de estas discusiones, se hizo presente en sala Tabare, dando un sucinto informe, donde explicaba la situación en que se encontraba el tema de los CCZ, los acuerdos a los que se había llegado en la Comisión de Descentralización de la Junta, la reunión que tendría la semana siguiente con dicha comisión y la decorrente redacción de un nuevo decreto que no tuviera fisuras constitucionales, y expresó a su vez alguna medida que tranquilizara las dudas de los ediles blancos y colorados, en ceder en nuestra propuesta con

tral. Este tema no se discutió en el Plenario.

A pesar de todo esto, el "plato fuerte" del Plenario, era la discusión nacional iniciada en los Encuentros de Shangriá y Solís, que debía concretarse en propuestas, algunas de las cuales ya venían en documentos preparatorios emanados de comisiones elegidas en Solís. Los escasos ocho minutos que se daban para las intervenciones, dificultaron una mayor profundización. Sin embargo, la misma permitió advertir tres bloques en las posiciones, que a pesar de entrelazarse en parte de la discusión, se percibían claramente.

Uno de ellos integrado por parte de la Vertiente, Arístegui, el PS y Rodríguez Camuso, que a pesar de reconocer el avance del proyecto "rosado" — las dificultades parlamentarias, proponía una "forma de trabajo centrada en la denuncia con mecanismos novedosos, en los medios masivos de comunicación, Rodríguez Camuso llegó a decretar "la muerte de los medios de lucha tradicionales de la izquierda imitantes, contextos, movilizaciones, actos, etc.", como lo demuestran los sucesos del Este por lo que se hace necesario recurrir a los radios, TV y videos, como forma central de movilización de la opinión popular".

Por otro lado, la posición sustentada básicamente por el Partido Comunista que ignorando la discusión en curso definió como el aspecto político más importante, las elecciones del 91.

dependían de las caracterizaciones, tenían "atrapadas" — el mejor sentido de la palabra— a las coordinadoras y departamentales, inclusive una muy buena intervención de Counsel, diagnosticando la crítica situación económica y social, tomando inclusive la caracterización realizada para lo cual es imprescindible una buena administración de la Intendencia, e hizo girar su intervención alrededor de dicha cuestión.

El tercer bloque, liderado por el MPP, con la delegación más cohesa y coherente (integrada por compañeros independientes de la Dirección Nacional del MPP, como Sarthou, C.M. Gutiérrez, Durán Matos y Abelenda, así como por delegaciones del MLN, PVP y PST). Apoyando su intervención en los avances de la caracterización realizada por el FA en el Encuentro de Solís —la definición sobre una "oposición firme y severa", descartó la lucha por los medios de comunicación como central, reclamó el accionar político independiente del Estado, la denuncia de los "progresistas" que votaron el fiscalizo o que entorpecen la tarea municipal. El MPP se realizó sobre el vaciamiento del Parlamento, donde no sólo se pierden votaciones frente a los "yesos" blanqui-colorados, sino que las mismas se realizan sin discusión, escindiéndose los datos a los parlamentarios del FA y Nuevo Espacio y realizando los acuerdos por fuera del parlamento. Por ello se propuso llevar la denuncia parlamentaria a las calles, desarrollando la movilización popular zonal y central. También se realizó una evaluación política de la situación del Cono Sur, con políticas gubernamentales muy similares y la necesidad de responder también regionalmente. Como primer paso, propuso la realización de un Encuentro con el PT brasileño, para comenzar con el partido de izquierda de mayor experiencia y administración municipal, experiencia de enfrentamiento social y el de mayor incidencia en América Latina. También se propuso la creación de una Comisión suprapartidaria en Defensa de la Soberanía, que trate los temas de la Deuda Externa, privatizaciones e incluso el descenso de la actividad económica nacional y que en su lucha y desarrollo, recupere el "frente verde" tanto en su composición, como en sus formas organizativas y métodos de lucha.

Por otro lado, se plantearon mociones y se hicieron intervenciones, relativas a la democratización del Frente, como por ejemplo, la necesidad de estudiar las formas de participación de agrupamientos que hoy día trascienden a los sectores que los conforman —como el MPP y la VA— la necesidad de poner en práctica las decisiones estatutarias que deberían haberse aplicado después de las elecciones nacionales y a partir del 10 de marzo, en cuanto a la integración de la Mesa Política. Por último —pero no menos importante— se propuso la recondefinición de la categoría de "Departamental" de algunas organizaciones políticas.

Las posiciones claras del MPP, las propuestas coherentes que se

por Sarthou sobre el Parlamento (vacio, "antidemocrático", "cobertor" del acuerdo blanqui-colorado), respicó la imposibilidad de realizar acuerdos —por lo menos en este año— con otras fuerzas políticas, por lo que reclamó el accionar conjunto con fuerzas sociales para enfrentar, no sólo el fiscalizo que nos impusieron, sino la rebaja salarial, las privatizaciones, la reglamentación sindical, el estatuto del funcionario público.

EL PLENARIO SE TRUNCÓ

Un Plenario Nacional que iba a ser de nueve meses sin reunirse, pero que iba en camino de tomar resoluciones importantes, con respecto a la lucha política que se abre en el período; la propia realidad nacional, no dejaba espacios para propuestas conciliadoras (como aparecieron en el Encuentro de Shangriá) y el MPP supo interpretar la posibilidad que se abría.

Antes de que el Plenario pasara a la votación del conjunto de propuestas realizadas a lo largo de la discusión, se interrumpió la discusión sobre las declaraciones del MRO, a partir de lo cual diversas fuerzas consiguieron desviar la atención hacia temas que no están en el centro de las preocupaciones de la población. Muchos sectores desarrollaron su concepción reformista a fondo, para justificar el rechazo a las declaraciones del MRO, quedando el MPP aislado. A partir de allí, se invierte la línea de avance que había primado en el Plenario. La propia delegación del MPP, por no tener una valoración profunda y común, respecto a cómo colocarse frente a la discusión, se "desarmó", a pesar de votar unificadamente.

En este clima, ocho de las mociones presentadas por el MPP, que iban en el sentido de lo planteado, no se votaron en el Plenario y pasaron a la Mesa Política (al archivo). Por otro lado, el sentir general posterior, permitió a Rodríguez Camuso modificar un párrafo sustancial de la declaración del FA, que decía que blancos y colorados habían "vaciado" el Parlamento, por otra frase que recalca la "ineficiencia" del Parlamento, que obviamente son de contenido bien distinto; modificación impensable, en medio de la discusión radicalizada que se había desarrollado.

Lo que queda del Plenario es un sinsabor por no haber podido concretar todo lo que era posible, por la situación de la discusión y el aporte del MPP, y continuar en la búsqueda del desarrollo de algunas propuestas aprobadas de movilización —inclusive en defensa de Cuba—, en coincidencia con el PIT-CNT y otras organizaciones sociales. En lo referente a lo interno del MPP, continuar en el accionar conjunto en todos los ámbitos de intervención política y social, que está demostrado que es posible, sobre puntos concretos de trabajo y caracterización, mientras profundizamos las diferencias que persisten, pero que son posibles de ser sanjadas en un marco común. Este Plenario Nacional del FA así lo demuestra.

GUSTAVO VASQUEZ

LOS PRIMEROS CIENTO DÍAS YA SE FUERON...

...Y el panorama político, lejos de aclararse, se ha ido enmarañando cada día más. La "coincidencia nacional", que como frente único de las clases dominantes, de los explotadores, es imprescindible para llevar adelante el plan de reajuste económico (que no significa otra cosa que más opresión para las masas uruguayas), tiene en su haber ya varias trabas y rajaduras en sus carnes externas.

Es que no alcanza con tener un mismo interés económico o de clase. Pueden concretarse acuerdos en lo general, pero cuando se pretende ponerlos en marcha, provocan un contorneo y una agitación en la escala de funcionamiento y de distribución del sistema, se genera innumerable multitud de pequeñas y permanentes crisis.

Bajando la pelota al piso, no se podía pensar que la "coincidencia nacional", iba a ser el continuador natural, bajo otra cara, del sangrientismo, con un control absoluto y de la vida política del país.

No puede ser así, entre otras cosas porque la mayoría lacallista y del P. Nacional, en su conjunto, es mucho menor que la obtenida por la anterior administración. No puede ser así, porque el "compadre" en este acuerdo, el P. Colorado, pasa por una profunda crisis, con visos de escandalosa y ridícula (el episodio de la "manipara" entre, la 123 y la 94 es un ejemplo).

No puede ser así, porque el lacallismo cuenta dentro del nacionalismo con una gran oposición para su política de ajuste capitalista en el MNR.

Todo esto ha provocado cabildos. Entre ellos está la transferencia de los controles del gobierno, que aun mantiene en sus fundamentos esenciales, personeros del coloradismo.

LA COINCIDENCIA CUESTIONADA

Los planes, entonces, que buscaban aprobar en cien días leyes fundamentales, ejes, que marcaran a toda la administración lacallista; han ido cayendo y postergándose uno a uno. ¿Significa esto que la coincidencia está en crisis? ¿que los acuerdos que intentan implementarse, no podrán llevarse a cabo? ¿que el MNR está en vías de



romper y pasar a la oposición. Nada de ello. Lo único que hemos venido analizando y tratando de expresar es que los planes del gobierno, producto de las crisis que se fueron gestando y acumulando en la anterior administración y que, en parte, se manifestaron en las elecciones, están cuestionados en su implementación y su aplicación. Fundamentalmente por tres elementos; por los llos internos, por reparto de poder y de incidencia intra y extra partidos tradicionales; por el triunfo del FA en la Intendencia capitalina y la puesta en marcha de sus primeros planes; y, por último, por la presión del movimiento de masas, aunque, — y esto es a su vez un factor atemperante — esto se manifieste bajo la forma de un descontento y repudio masivo a la política del gobierno, más que en forma activa.

COHABITACION Y CONFRONTACION

En estos primeros cien días, ya se plantearon muchas de las políticas que van a ser instrumentadas. En relación a la Intendencia, el gobierno de la "coincidencia", busca fundamentalmente hacer abortar, por

todos los medios, cualquier forma de política alternativa, popular y democrática. Esta es un peligro para el control burgués de la sociedad uruguayas. Por eso, el ataque fulminante hacia los Centros Comunes Zonales. Existiendo condiciones para arrancar un gran triunfo en ese plano, se optó por dar un paso atrás y modificar aspectos fundamentales del decreto original. Hoy, el gobierno de la "coincidencia" regresiva y represiva apunta contra el presupuesto municipal. Y los ataques irán en aumento.

Existen quienes apuestan a practicar, desde la Intendencia, una política que exprese racionalidad, espíritu pacífico y conciliatorio, esperando convencer al león que se transforme en vegetariano. La respuesta del león va a ser el zarzapazo y un ataque mas a fondo, para que el contrario vaya cediendo más y más. La trampa de las "elecciones del 94", está montada. Apostar a ello, en base a la posibilidad de una administración correcta y de los desastres ajenos, es el camino mas corto para un fracaso.

El único espacio con que cuenta el FA para avanzar, es la apuesta a la gente y a su programa, movilizando y organizando al pueblo mon-

tevidiano y de todo el país.

NUESTRAS FUERZAS

Pero precisamente, en este cuadro, es la fuerza de los explotados, de los oprimidos, la principal ausente. Cuando esta movilización toma cuerpo, como es el caso del conflicto de El Espinillar, se consiguieron éxitos notables, ahondando aún más las diferencias ya anotadas entre los sectores de la "coincidencia".

La desocupación se agravará, la no ocultada meta de una profunda rebaja salarial, en aplicación estricta de las recetas del FMI para pagar la ominosa Deuda Externa, la reducción de los gastos del Estado, golpeando en primerísima y casi única instancia a los servicios sociales, llamense salud, vivienda, educación, etc. A lo que hay que agregar el impuesto a los sueldos y la desindexación de los salarios (ya ni pagan la inflación pasada). Todo ello nos marca un terreno en el que, el pueblo uruguayo buscará caminos para defenderse de tales ataques. El problema no es de "abajo", entonces, sino de la falta de política por parte de las direcciones sociales y políticas del movimiento popular.

El reciente Congreso del alicaído PIT-CNT, lejos de servir para comenzar el necesario debate, y organización de los trabajadores; lejos de servir para ir superando la crisis del sindicalismo, para buscar la unidad de todos los oprimidos, fue un nuevo masaje a las esperanzas de los asalariados. Fue un circo al viejo estilo estalinista. Nada se discutió a fondo, salvo en pocas comisiones; del balance ni se habló, sólo para expresar de la forma más cinica posible "que la globalización de las luchas que votamos en el Congreso Extraordinario, fue una fórmula para paliar la crisis". Nunca se buscó su implementación.

APOSTAR A LAS LUCHAS POPULARES

Muchas cosas son necesarias para cambiar de raíz. El Partido Comunista ha mostrado en su accionar en el último Congreso de la central, que está en contra de revisar sus anteriores políticas, impidiendo cualquier atisbo de discusión democrática.

La lucha de clases sigue existiendo, a pesar de que muchos y antiguos combatientes izquierdistas, hoy pretenden revisar, aprovechando vientos exteriores, todo su antiguo accionar político. La movilización del pueblo se va a hacer sentir, a pesar de las trabas que las direcciones políticas le pongan. Es a ello a lo que apostamos, a abrir canales para que el sentir real de las grandes mayorías oprimidas pueda expresarse, única manera de derrostrar los planes burgueses e imperialistas para el "nuevo" Uruguay.

Planes que, en estos cien días, sólo han generado más hambre y miseria para nuestra gente. Para detenerlos es indispensable hacer aquello a lo que los sectores mayoritarios del PIT-CNT y del FA se han negado: globalizar las luchas en torno a los problemas mas inmediatos de nuestro pueblo y ofrecer una perspectiva política para su resolución.

Creemos que una forma de comenzar a caminar en esa dirección es el llamamiento a un Encuentro de organizaciones sociales y políticas contra el pago de la Deuda Externa que apunte a la conformación de un gran frente opo-

LA UNIDAD, Guayabo 1710 - Montevideo - Uruguay

Redactor Responsable: Juan Berterretche

Consejo de Redacción: Juan Berterretche, Enrique Paroli, Gustavo Vasquez, Luis Sanguinhet, Mariela Barbosa, Marita Silvera, Lucía Gomsomero

Impreso en Pulcayco. DL 213.611/90f

MFC Carpeta 114 año 84
MIE Carpeta 1 2407

* CENTROS COMUNALES ZONALES UN PASO ATRAS Y MUNICIPIO

Las supuestas irregularidades constitucionales del Decreto de conformación de los Centros Comunales Zonales (y digo supuestas, porque hay diferencias entre los constitucionalistas frentistas), retrotraeron la discusión sobre los mismos, sobre su oportunidad, carácter y formas. A través de la presión ejercida por blancos y colorados, más preocupados por el desarrollo de la autonomía zonal, del poder de decisión de las organizaciones sociales, del gobierno directo de los barrios, el Frente -Tabaré-freña, por un lado, en parte por las presiones legales que son realizadas, en parte en la búsqueda, de una salida consensual entre blancos, colorados y frentistas. Esto desacomoda a la población frentista y sobre todo a los designados como delegados de los CCZ, algunos de los cuales continúan trabajando en los barrios y otros se retiran a sus casas. Por otro lado, Tabaré, como forma de reforzar la propuesta que va a realizar posteriormente, llama a asambleas zonales -Danubio, Olimpia, Unión Atlética-, donde concurren miles de personas, a la vez que realiza el foro de descentralización, en el Palacio Municipal los días 5, 6 y 7 de mayo, que a la vez de servir de intercambio político-social entre organizaciones nacionales y extranjeras, es un punto de apoyo a su propuesta. Un punto firme al presentar el nuevo proyecto. En ambas instancias, hay un reclamo de participación de parte de las organizaciones sociales, muy claro, y una difusa todavía comprensión de la necesidad de decidir.

Participar en la administración y en la elaboración de planes y proyectos y decidir también sobre ellos, es la base del novedoso plan

de Administración Municipal, que el Frente presionó y que puede modificar la corrección de fuerzas a favor del pueblo, en el camino del poder popular. No alcanza con participar, y mucho menos con una buena administración exclusivamente.

En el interín entre que Tabaré redacta el nuevo decreto y que el anterior es cuestionado por su inconstitucionalidad, se forma en la Junta Departamental, una comisión de descentralización, integrada por ediles de todos los partidos, para encontrar una salida común. Según la opinión de un jurista y dirigente político como Sarthou, si el cuestionamiento principal era por la no definición de las tareas específicas para las cuales se nombra a los delegados zonales, alcanzaba con redactar un complementario explicando las mismas. Pero se prefirió retorcir el camino de la negociación, por el temor de que tratado, en el Parlamento el tema de inconstitucionalidad, los yesos del acuerdo blanqui-colorado vetaran la descentralización.

La Comisión de la Junta, redacta una declaración común el jueves 3 de mayo, que expresa la necesidad de la descentralización; la necesidad de que sea un decreto que replete los marcos constitucionales; la importancia de que se establezcan mecanismos de control por parte de la junta sobre los CCZ y por último declara de opinar sobre la constitucionalidad del decreto anterior, por ser materia del Parlamento. La resolución en realidad afirma el paso atrás dado al resolver retirar el decreto anterior, en vez de pelearlo, porque reconoce en los hechos, en la resolución de que debe atenerse a la Constitución el nuevo decreto; por otro

lado, reafirma la necesidad del control de parte de la Junta, cuando esa es la tarea que la Junta tiene (controlar todo lo que haga la Intendencia), abriendo la puerta para un acuerdo de participación de otros sectores en los CCZ, cuando la designación de los delegados, se supone se realizó en relación a su trabajo social en la zona y no en repartija política, como sería si entrara de una manera o de otra integrantes de blancos, colorados o nuevo-espacistas.

Pero, parece que la resolución final será peor, los delegados de los Centros Comunales Zonales, que fueron electos, por Tabaré, serán trasladados a otras tareas dentro de la IMM. No alcanza con decir que se les asegura la fuente de trabajo. No dejaron sus otras actividades, para consiguientemente "puestas" en la UAPE de la Intendencia. Fueron electos con el apoyo del voto popular que llevó a Tabaré a ser Intendente, para llevar adelante la tarea de descentralización política, en la perspectiva de darle autonomía a cada CCZ, de resolver sobre las tareas que considere prioritarias y fundamentales en su zona. Con la responsabilidad política de los CCZ, centrada en Tabaré, esta posibilidad se pone en cuestión, al no existir ley, que ampare la participación deliberativa y decisoria de los vecinos organizados en los Centros Comunales.

La tarea de aquí en más, será poner en funcionamiento las organizaciones barriales coordinadas en Asambleas Zonales, que discutan, elaboren y exijan la puesta en práctica de sus conclusiones a pesar de que el nuevo Decreto no ampare este ejercicio. Tampoco lo prohíbe.

BUENOS PROPOSITOS Y SUS RIESGOS.

CARLOS MARIA GUTIERREZ

La buena costumbre de los foros para cambiar ideas sobre lo que pasa en la izquierda se ha intensificado últimamente y está bien que así sea. Después de los periodos de incomunicación que desembocaron en el clima del Frente Amplio, el diálogo general, donde los propios cismáticos son interlocutores e, incluso, convocados, ha restablecido saludablemente el mano a mano, siempre es bueno ofrecer lo que piensa cada uno o lo que le heps dicho en tal o cual ocasión, en la necesidad de enterarnos a través de las versiones de "La República".

Fueron largos meses donde el partido se jugó con las tribunas vacías, hasta llegar al siglo trago de la ruptura, porque había, es cierto, discrepancias bien fundadas, pero también, la instancia electoral enturbia las aguas y finge que las diferencias ideológicas eran irrevocables. Después la elección vino y pasó, los votos respectivos fueron debidamente marcados y toda discusión no tiene ya por delante la prioridad electoral. La prioridad, como corresponde, vuelve a centrarse en los problemas nacionales en sí. Y las soluciones, como en todos los ámbitos, hay cientos y minúsculas hegemónicas, requieren la unidad de quienes el sistema (y sus caballos de Troya) divide para reír. Hemos regresado a los términos de otra situación con otra escala de valores: el asunto electoral ha quedado en un recordo del camino y tenemos por delante los asuntos del país verdadero.

Tendrían que haber quedado atrás, también, las estrategias de silencio, frases sibilinas a la prensa y deliberada pérdida del contacto entre dirigencia y dirigencia, pero sobre todo entre dirigentes enfascados en un afán de poder y las bases que no se enteran de nada. (Situación que ningún sector de la izquierda debería repetir, por más impaciencia para la acción que las asalte.)

En esa época, sin embargo, algunos aventuraron que cuando pasaran esos desbordes, la realidad del país dictaría sus reglas a quienes de verdad querían ser la modesta, paciente pero indomable izquierda que lucha por una nueva sociedad y no la izquierda del statu quo que se disfruta con las pajas del cambio. Lo que dio en llamarse des-

pués "el voto verde", correspondía a una cuestión coyuntural pero reflejaba algo más permanente: un nuevo grado de madurez política del Uruguay, capaz de atravesar, si hiciera falta, la inamovible barrera de los lemas y esto en un asunto donde no se jugaba ninguna clase de sustitución en el poder y sus prebendas, sino en una cuestión de valores morales de la sociedad.

El "voto verde" (o de cualquier otro color) parece entonces posible como marco de un desarrollo futuro de las fuerzas sociales, que deberán ser los determinantes en toda política de la izquierda. La posibilidad de movilizar esas fuerzas, en las cuales todo programa de cambio es sólo declarativo, radica en la credibilidad de la nueva convocatoria. La elección de Tabaré Vázquez fue el segundo "voto verde" producido en la laboriosa transición hacia la democracia. Ambas ocurrencias, a las que el voto secreto reviste de imprecisión electoral, pueden constituir, sin embargo, el antecedente augural de esa "nueva forma de hacer política" que ha ofrecido la propuesta de la izquierda, marco racional de toda política de la izquierda, cuyas determinantes deberían ser esas fuerzas sociales en las que la conciencia avanza sobre el suelo péntano de la política tradicional y a veces retrocede o conforma los obstáculos, pero siempre sabe hacia dónde se dirige.

Quienes creen en ese fondo del desarrollo político de la conciencia del país, pudieron decir, entonces, en medio de la crisis del Frente Amplio y cuando se invitaba ya al velorio de la izquierda, que la realidad, si era correctamente comprendida, sería el más efectivo factor de la reunificación, por encima de los hombres, los lemas y los sublemas. La concepción de un pueblo que actúa y decide sin depender de los breves partidarios, para optar según sus propios intereses comunes, forma aún la utopía que seguiremos construyendo. Pero no lo es, ya, la reunificación de la izquierda, si no reinicie en las divisiones y en los vicios de funcionamiento que el sistema ha inducido en ella por indebida cohabitación.

Que los dirigentes empleen a dialogar sobre los más arduos temas, como están haciendo, (aunque sea por ahora de manera acéfala), es una buena noticia sobre el futuro.



J.M.

La izquierda uruguaya ha mostrado capacidad para proyectarse como alternativa a los partidos tradicionales en el terreno institucional. El histórico recambio bipartidista, canalizador del descontento popular, no funcionó en la capital en esta oportunidad; fue quebrado, y el Frente Amplio, una fuerza extraña al Estado burgués por su programa, su composición y sus intereses, asumió la conducción de la Comuna. Contrariamente, desde la "salida de la dictadura" la izquierda ha sido incapaz de presentar una oposición sistemática programática y de masa, el Proyecto Popular y tutelador que han impuesto las clases dominantes a través del gobierno colorado, primero, y del gobierno blanco actualmente. Cada vez que el movimiento popular se lanzó a la lucha, perdió, y sus consecuencias son hoy visibles en términos de decrecimiento en la capacidad y posibilidad de resistir y revertir el proyecto conservador por la vía de la organización y la lucha popular. Lo que ha conducido a una pérdida real en los niveles de "conciencia orgánica" del movimiento de masas, al tiempo que se verifica un avance general de la conciencia, en términos de opinión pública, como lo demostraron las últimas elecciones.

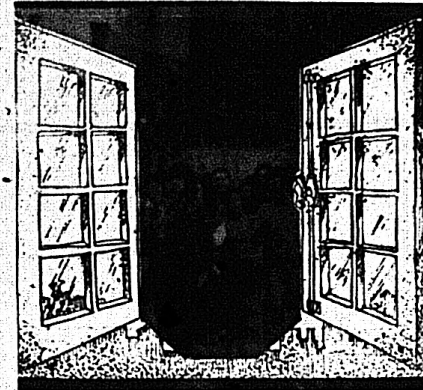
LOS CAMBIOS GRADUALES

Esta realidad contradictoria, no se presenta como tal para buena parte de la izquierda. Su proyecto apunta conscientemente a capitalizar el decrecimiento acumulado por los efectos de la crisis estructural del país y las políticas antipopulares, antinacionales y antidemocráticas que los partidos tradicionales han puesto en marcha para proteger los intereses de las minorías dominantes. Capitalizar, decimos, el descontento acumulado en tales condiciones, en términos electorales, vía un recambio institucional. Penetrar las instituciones del Estado y modificar su naturaleza de clase, tornándolas aptas para la implementación de un programa popular. Apropiarse de la "legitimidad" del Estado para instrumentar un proyecto alternativo.

Eta decisión conlleva, paralelamente, una voluntad de descomprimir los conflictos sociales y políticos, e impedir que los enfrentamientos que constantemente se recrean, se resuelvan en este terreno. Conflictos aislados, que no signifiquen una confrontación generalizada si; movilizaciones para presionar también. Pero el terreno, en última instancia, para la resolución de los mismos, es la institucionalidad y la opinión pública. Tal es el precio que ha venido pagando el movimiento popular, hegemónico sobre las fuerzas reformistas. No hay cabida, como recientemente acaba de reconocerlo Platzer (presidente del sindicato de municipales), para una globalización de las luchas en la actual orientación de la central sindical.

LA URGENCIA DE UNA ALTERNATIVA

En este contexto, son las fuerzas de intención revolucionarias que tienen la palabra. La resistencia popular contra el proyecto de la "coincidencia nacional", en sus múltiples incandencias, va a continuar. Seguirán reproduciéndose luchas y más luchas de los de abajo, por defenderse de los permanentes ataques de los de arriba. Pero,



ENRIQUE PAROLI

cual es la perspectiva de las mismas. La política de la "autolimitación", llevada a los conflictos por parte de la actual dirección del movimiento popular, no sólo impide que se exprese la radicalización de las masas, sino que además, las conduce sistemáticamente a la derrota. Incluso los sectores más combativos del movimiento popular toman distancia de sus organizaciones tradicionales. Es una realidad que rompe los ojos. ¿Cuál es la unidad que hoy proyectamos, la de las cúpulas? Si no es así, paramos de cantar los al PIT-CNT y comencemos a abrir canales reales de organización y lucha para que la radicalidad de las masas pueda expresarse, en forma independiente de la estrategia política de tal o cual sector.

No es posible hacer retroceder el proyecto neoliberal y tutelador si la acumulación continúa definiéndose en términos institucionales o electorales. No se trata, tan sólo, de batallar por un plan de movilización alternativo en el PIT-CNT y en el FA. Es preciso romper con toda una concepción política. Paralelamente, sería infantil

pensar que esta situación puede revertirse por la presión exclusiva de luchas aisladas y puntuales, al tiempo que denunciamos la concepción política de los sectores reformistas. Aquellas, si culminan en victorias, como acaba de acontecer con la lucha de los pobladores y trabajadores de Belén y Constitución entorno al intento de privatizar El Espiritillar, pueden convertirse en valiosos ejemplos para nuestro pueblo. Pero no por ello escapan o rompen el marco general existente. No pueden revertir, por su lateralidad, el proceso más amplio de desacomunación y retroceso que cotidianamente experimenta el movimiento popular.

ATACAR EL CENTRO DEL PROYECTO BURGUES

Es indispensable, si realmente pretendemos incorporar una perspectiva alternativa, que vaya más allá de la simple denuncia de quienes actúan en función de los intereses institucionales y electorales, ser capaces de abrir paso a una lucha globalizadora del conjunto de los enfrentamientos que hoy estallan en la sociedad, o que se tensan en su superficie.

La Izquierda, desde el Gobierno Municipal, ha comenzado a poner en marcha, muy lentamente, un conjunto de medidas de contenido democrático y popular. Está contrastando con el rol que ha cumplido, desde el movimiento popular, por su incapacidad de manifestar. Las organizaciones sociales agonzan. de las clases dominantes sigue abierta en la izquierda, y es indispensable impedir. Una discusión estratégica más abierta que se plantó en el período inmediato anterior, entre los sectores denominados como "nueva izquierda" y el PCU. Debate que, no sólo no aportó nada al movimiento popular, sino que culminó con la fractura del FA. En dicha discusión, el MPP, por sus definiciones y por lo que representa para un amplio sector del movimiento de masas, tiene un papel para cumplir. Desplegando una concepción política de ruptura con la tutela militar, con la dependencia y con la miseria.

UNA PERSPECTIVA DE RUPTURA CON LA DEPENDENCIA Y LA TUTELA

El ejemplo más contundente de o que afirmamos lo fue la lucha del referéndum. Asimismo, allí, a un verdadero proceso de acumulación orgánica de fuerzas. Fue posible concretar amplias y poderosas alianzas sociales y políticas. Nuevos sectores fueron acercados a la participación directa. Por vez primera, desde que asumió el gobierno colorado, fue posible cuestionar a fondo al proyecto conservador y a la democracia tutelada. Una verdadera movilización nacional que no dejó piedra sobre piedra. De este proceso emergió el MPP, como un movimiento político que se nutrió de los anhelos de participación popular, de las enormes reservas de lucha que existen en nuestro pueblo y que cuestionó en profundidad, públicamente, los cabildos concertados y conciliadores, las prácticas cupulistas que habían caracterizado a la izquierda desde los acuerdos del Club Naval.

El MPP se presenta como una alternativa real para un amplio sector del movimiento popular. Pero la radicalidad de nuestra propuesta programático-política y de nuestra militancia, contrasta hoy, con la lejanía que se va haciendo tangible respecto de aquellos sectores que se consiguieron referenciar. Porque no hemos conseguido traducir, en acciones políticas, la definición que al conseguimos, arrancar al interior del FA, sobre la necesidad de una oposición severa y firme, así como también, porque no hemos incertado y planificado una intervención común y sistemática en el seno de los movimientos sociales (salvo raras excepciones). Resultado de ello, no ha sido posible vincular nuestra militancia (vía propuestas de acción concretas) con sectores sociales más amplios (esperando por los que conseguimos referenciar a lo largo del proceso electoral).

Es tiempo ya de revertir la actual situación. Es tiempo de que respondamos a una serie de cuestiones que hace ya largos años vienen siendo objeto de preocupación en las filas de la izquierda revolucionaria y de

miles de luchadores sociales y políticos independientes. Que las respondamos como MPP.

DEUDA EXTERNA Y TUTELA MILITAR

Existen dos cuestiones que, en sí mismas, resumen el conjunto de la problemática nacional: la deuda externa y la democracia tutelada. Sin una propuesta que cuestione en profundidad y sin bragues ejes los pilares del proyecto conservador, no es posible una modificación sustancial de la actual relación de fuerzas.

La izquierda reformista ha aceptado — y a través de su actuación legitimado, recordemos los compromisos de la Conapro —, la fraudulenta Deuda Externa y este régimen de Democracia Tutelada.

Si bien el MPP se ha definido claramente por el No Pago de la Deuda Externa y contra la Democracia Tutelada, no ha conseguido "bajar a tierra". Ha continuado siendo la esencia de nuestra propuesta, pero no se ha sabido hacerla emerger a la superficie bajo formas concretas, palpables, capaces de hacer carne en nuestro pueblo y abrir paso a la lucha. A nadie escapa la última palabra que existe en el pago de la Deuda Externa y la reducción de salarios, jubilaciones y pensiones; con el aumento de los impuestos al consumo; con el intento de privatizar las empresas del Estado; con la reducción frontal de todos los gastos "sociales", etc., tampoco escapa a amplios sectores sociales, el porqué del mantenimiento del elevado presupuesto militar, de la permanencia en sus campos de concentrados torturados y asesinos, así como la función de estas Fuerzas Armadas.

Pero el conocimiento de esos problemas, pasado el referéndum, no se corresponde con la existencia de una conciencia generalizada sobre la necesidad de emprender una lucha contra dicha problemática y el cómo hacerlo. Continúa siendo algo profundamente abstracto y marxista. No seguirá siendo mientras no se lo traduzca en acciones concretas, capaces de conducir una amplia adhesión.

PODEMOS HACERLO

No se trata, claro está, de que saquemos fórmulas de las mangas, para abrir paso a las luchas; no somos predicadores. Aquellas deben surgir como respuesta a las propias contradicciones que nos va presentando la realidad, en el marco de las luchas cotidianas. Pero, desde ya, es preciso comenzar a acumular en esa perspectiva. Poner frontalmente el tema en el tapete político; vincularlo con las luchas puntuales que van emergiendo, y, sobre todo, reclamando el derecho democrático de nuestro pueblo a poder decidir sobre ambas cuestiones. Rompiendo el cordón sanitario con que las clases dominantes y sus partidos lo han mantenido.

Sólo así conseguiremos comenzar a acumular fuerzas en una dirección de ruptura con el sistema y no de asimilación a él. Sería un buen comienzo, el empezar a reclamar una Consulta Popular respecto a lo que es necesario hacer con la Deuda Externa y con las Fuerzas Armadas. Es cierto que triunfa quien lucha y no quien sigue; pero si es indispensable saber, con igual convicción que la que nos empuja a la lucha, hacia dónde apuntamos nuestras fuerzas.

"Ante todo, hay que caracterizar con algunos rasgos, la problemática de los trabajadores del Interior:

- Carencia de fuentes de trabajo e ingresos inferiores a Montevideo;

- existencia de núcleos pequeños de asalariados;

- incumplimiento de la legislación laboral y persecución a los intentos de organización sindical en las empresas privadas;

- existencia de algunas concentraciones grandes, pero persecución sistemática por la patronal a los intentos de organización;

- despoblamiento rural y crecimiento urbano, aumento de los asalariados rurales a 105.000 entre permanentes y sazonales, con empresas agroindustriales.

De todo esto se concluye, como eje la necesidad de apoyo decisivo a los intentos de organización sindical y de lucha en el sector privado en el Interior, desde el Plenario y los sindicatos de funcionarios locales, desde los sindicatos nacionales de Industria y desde la Central, partiendo de una Comisión del Interior que instrumente la comunicación sistemática para el Interior y desde el Interior, e integrando a compañeros del Interior en la Mesa Representativa Nacional y en el Secretario Ejecutivo de la Central; expresando y aplicando la voluntad de apoyar decididamente los intentos de organización y las luchas que se den en el Interior."

Tal es el encabezamiento de la resolución sobre Interior que propuso en la Comisión y se aprobó en ella y en la Plenaria del IV Congreso del PIT-CNT. Porque

LAS CONDICIONES VIEJAS Y NUEVAS DEL INTERIOR.

el proyecto que venía de la comisión previa partía de un diagnóstico de la organización sindical en sí, con escaso funcionamiento de los Plenarios locales y era necesario precisar un eje de salida a partir de los problemas y la situación de los trabajadores del Interior, y creo que ese debe ser siempre el método.

Hay que recordar que la violación de las leyes laborales se debe a la desorganización sindical; que al ser inferiores los salarios también las changas son cobradas más bajo. Que quienes tienen trabajo estable son vistos como privilegiados y que la lucha por sus derechos laborales necesita ligarse a toda la población, promoviendo la movilización general por fuentes de trabajo y servicios, particularmente para los barrios "jóvenes" periféricos.

En el Interior hay condiciones ya viejas, como el nivel inferior en los servicios y en las comodidades materiales; las re-

laciones sociales y la comunicación, son cuantitativamente menores pero más personalizadas; los medios de difusión masiva desinformante, la presión de los centros dominantes sobre la conducta individual marginando las disidentes.

Hay que agregar hechos nuevos, como la red de TV del Interior, que agrava la desinformación; la densificación urbana, que ha eliminado quintas y huertas y elevado los alquileres, la extensión de los pueblos con barrios periféricos, sin calles ni servicios, los pueblos no lindan con huertos y chacras, sino con estancias; verduras y frutas en general vienen de Montevideo; la descentralización industrial de las décadas recientes, que se acerca a las fuentes de materias primas y superexplota, a los asalariados impidiendo su organización sindical, (entre las grandes empresas que reprimen sistemáticamente la sindicalización, son conocidas Sudamtex en Colonia, Metz en y

Sena en Villa Otmos y Lanús Trinidad).

En el medio rural, desde 1958 la población ha disminuido de 450 mil a 250 mil y la población agraria de 300 mil a 200 mil, con la ruina de los pequeños productores, que han bajado de 70 mil a 40 mil, la concentración de la propiedad; y la instalación de empresas agroindustriales ha aumentado los asalariados agrarios de 25 mil a 105 mil.

Estas y otras reflexiones generales, y la consideración de situaciones particulares, como las de los departamentos fronterizos y las de los asalariados rurales (para las cuales el Congreso de la central sindical decidió crear sendas secretarías), y los pueblos y barrios "jóvenes" con carencia de servicios, así como las particulares de cada zona y localidad, son imprescindibles para el movimiento sindical y la izquierda, para extender la organización sindical y popular, en pro del mejoramiento de las condiciones de vida, para resistir la agravación de las penurias y

para la participación del Interior en la confrontación global de clases hacia la que camina el país.

El descenso del funcionamiento sindical (y de la izquierda) no es exclusivo del Interior, se ha extendido desde Montevideo. Sus causas, además de las dificultades de sobretrabajo y la heterogeneidad de las situaciones laborales, radican en la estrategia de conciliación de clases (concertación, acuerdo nacional, "diálogo", negociación exclusiva) de la dirección de la central y el aislamiento de las luchas practicadas mediante la actual estructura política del movimiento sindical con tres niveles (a la masa y la vanguardia se superpone un aparato partidizado alienante).

En cuanto a la información sistemática, desde y para el Interior, es imprescindible que no sea sólo entre dirigidos, sino que sea comunicación horizontal entre los trabajadores, que se estimule la crítica y la creatividad, los boletines, las delegaciones, el diálogo entre los de abajo.

La pérdida de credibilidad en los sindicatos, por un lado, dificulta más la reversión del rumbo por las corrientes clasistas y maoístas; pero la agravación de los problemas de base para organizar movilizaciones locales (como la de El Espinillar) que serían referencias alentadoras para luchar por un cambio de orientación de la central sindical y del FA, organizando una tendencia clasista y una corriente radical.

En próximas notas vamos complementando estas reflexiones generales y abordando situaciones particulares del Interior.

LUIS SANGUINET CABRAL

CONTRA-FESTEJO DEL V CENTENARIO

El Informe de la Comisión Internacional del IV Congreso del PIT-CNT incluía una mención del Quinto Centenario como "Encuentro de dos Culturas".

Tras el Informe pedí la palabra y tras enviarme a hablar con el presidente de la Comisión, se me permitió hablar a la Plenaria como delegado de FENAPES.

Propuse cambiar esa frase por: "la invasión, comienzo de la destrucción cultural, de la alienación cultural y del genocidio".

Argumenté con las cifras del

UNTURA propuso ampliar la moción y la presentó para votar juntos.

Ahí, Carlos Bouza, argumentó que había que mantener el texto del Informe, para participar en el Encuentro de Sevilla, y allí traer a los Sindicatos españoles, y al Gobierno español a "poner la carne en el asador". Este argumento táctico fue la señal para que 400 manos votaran para mantener el texto como venía.

Después, un delegado que es



genocidio: reducción de la población aborigen de 90 a 3 millones en 150 años, el carácter actual del genocidio y la existencia de un movimiento indigenista continental y de otro en España, de contra-festejo.

Hubo un aplauso. Los compañeros de delegación de las otras tendencias me expresaron su acuerdo, y la delegación de la

a la vez miembro del movimiento por el Contra-Festejo del V Centenario, se allegó a contactarme. Corresponde informar que este movimiento mantiene un puesto los domingos en 18 de Julio y T. Narvaja, junto al monumento al Dante. Sobre este tema, escribiremos en un número próximo.

LUIS SANGUINET

VIVIENDA Y COOPERATIVAS EN MERCEDES

Hace poco tiempo fueron distribuidas por sorteo, 40 viviendas aún sin terminar (que restaban después de la entrega a los ahorristas), de un complejo habitacional (ubicado tras el cementerio), que se construye por convenio entre la Intendencia Municipal y el Banco Hipotecario. Para ese sorteo se habían inscripto unas 800 familias...

La vivienda en Mercedes es cara: con dos dormitorios, se paga alquiler de N\$ 100 mil en las orillas y N\$ 150 mil en el centro. Inmobiliarias y escribanías ofertan ventas por 10.000 dólares para arriba. En cambio, las cuotas mensuales del BHU por viviendas de dos dormitorios y tras el ahorro previo, son de N\$ 50 mil a N\$ 70 mil.

La escasez de vivienda proviene en gran parte de la afluencia de población desde el campo y otras ciudades: en 1963 Mercedes tenía 31 mil habitantes (el 40 o/o de los 79 mil del departamento) y en 1985, tenía 40 mil (50,5 o/o de los 79 mil). Entre 1975 y 1985, el departamento perdió 2.344 habitantes, pero la capital aumento 2.044.

El resto del departamento perdió 4.388, que fueron a Mercedes y a Montevideo.

En Mercedes se ve muchas casas viejas, asentadas en cal y aún en barro. La construcción

es insuficiente? También hay viviendas vacías: el problema es su precio y el descenso del poder adquisitivo de la población, porque se construye no para servicio social, sino para el lucro y la especulación.

Una solución menos inaccesible es la construcción por ayuda mutua, que la abarata. Existen 4 cooperativas "Covinalpa" ("Aquí Nació La Patria"), con 196 familias en total, 2 ya habitadas y las otras 2 no han comenzado a edificar; anteriormente existía Covipol y recientemente se ha organizado Coviom (de obreros municipales).

Además hay 3 complejos construidos por INVE (por convenio con el BID) y un complejo por RAVEL, Institución para desalojados. En los de INVE, el Banco no respeta los convenios y los compradores estuvieron tiempo sin pagar.

En Covinalpa el sistema es de usuarios, la propiedad es cooperativa. El CCU (Centro Cooperativo Uruguayo), paraestatal y financiado por las cooperativas, hace trámites y cobra por arancel el 7,2 o/o, pero no estimula ni asesora para crear conciencia cooperativista, y el socio decide si quiere propiedad cooperativa o individual. En cambio, FUCVAM hace cursos de cooperativismo. Y los asesores sociales

tienen orden del gobierno de no dar asesoramiento social sino privado y burocrático.

El BIJU demora en hacer los préstamos, porque siendo propiedad cooperativa no puede ejecutar a un usuario ni a toda la cooperativa, ni introducir recargos; y la Inspección General de Hacienda establece requisitos complicados y demora en conceder la personería jurídica.

Covinalpa, a través de Fucvam, reclama que se venda para viviendas cooperativas ciertos terrenos fiscales, pero el Intendente Municipal, Holf Caresant, que como candidato prometió apoyar a las cooperativas, hoy dice que un terreno contiguo al hipódromo, de 2 há y media, es "innegociable".

A fin de marzo se reunió en Montevideo la Asamblea Nacional de Fucvam y resolvió luchar por la cartera de tierras.

En los encuentros preparatorios del Congreso vino su presidente y propusimos crear una Coordinación Departamental, hoy Mesa Departamental de Cooperativas, como lo decidió la Asamblea Nacional; participan 3 delegados por Cooperativa. Hicimos una Mesa Redonda, invitando previamente por los barrios y a los dirigentes políticos y autoridades.

MARCOS y OLGA

GLADYS
11
JUVENTUD



ORGANIZAR LA REBELDIA

Son momentos en que todo aparece dado vuelta, en el mundo entero se habla de que los llamados países socialistas vuelven al capitalismo. En nuestro país el peso de las derrotas, sumado a la ofensiva que desde el sistema hacen pensar a muchos que "ya no vale la pena luchar, no sirve de nada que nos juntemos para pelear".

Los jóvenes no somos ajenos a todo este proceso. Sufrimos las derrotas, las conciliaciones que paraban las movilizaciones, las entregas, las luchas de los aparatos. ¿Qué nos quedó de todo esto? En el terreno político-social, nos acostumbramos a realizar luchas puntuales, por el boleto estudiantil, por la tiza, contra tal o cual medida represiva.

No supimos cómo reivindicar nuestro derecho, pero sobre todo, nuestra necesidad de organizarnos para una lucha global y frontal contra la ofensiva hacia el joven, construyendo un movimiento juvenil autónomo que levantara bien alto nuestras banderas.

Lucha Contra Toda Forma de Represión y Opresión a los Jóvenes

- azules, apaleamientos; torturas en seccionales, en narcóticos, en jefatura o en dependencias del INAME (ex-Consejo del Niño).
- represión ideológica en los centros de estudio (por intermedio de planes de estudio, reglamentos disciplinarios o recortes a la libertad de agrupación);
- marginalización del joven desocupado, homosexual, de barrios obreros, consumidor de droga, etc.
- Ley de Baja de la Imputabilidad, trato carcelario a menores, (tratado de Jóvenes al Penal de Libertad, resurgidos de las ex-Cárceles de Miqueleto para la intervención de Jóvenes del INAME).

Defensa del Lugar de los Jóvenes en la Sociedad:

- a igual trabajo, igual salario,
- derecho al estudio, al trabajo, a la salud, a la vivienda, el esparcimiento,
- opinión y participación política
- voto a los 16 años, legislación para los jóvenes de acuerdo al papel que cumplimos en la sociedad,
- derecho a ser sujeto y no objeto de la educación, de la política,
- reconocimiento de nuestros

propios mecanismos: lenguaje, formas, vestimenta, etc.

Autonomía del Movimiento Juvenil y sus Luchas:

- participación y politización;
- reconocimiento en el seno del movimiento popular de las luchas específicas al mismo tiempo que se establecen lazos solidarios con el resto del movimiento popular.

En el terreno político sectorial se nos concibió como ejecutores y transmisores (es decir reproductores) de la política definida por otros (los que lo pueden hacer por sus años), como materia utilizable para la propaganda electoral, ya sea en las consignas o como pegatineros.

Pero nunca se respetan nuestras opiniones. Lo que siempre oímos es: quienes recién nacemos a la vida política, deben tener cautela y sentir a las propuestas de los militantes experimentes. La dictadura, dicen algunos, hizo de los jóvenes robots del imperialismo, adeptos a la Coca Cola y al Rock and Roll.

Sin embargo, respondemos nosotros: ¿no nos vieron en la gran marcha de ASCEEP del 83 contra la dictadura, en la lucha por Verdad y Justicia, ni enfrentándonos al gobierno Sanguinetti, inflamando el Cerro por la caída de Marchesano? Por supuesto, walkman y coca cola en mano.

Es hora de despertar, de entender que los jóvenes queremos reconstruir los gremios para que ellos sean reales herramientas de participación y de lucha, que queremos participar en Intersociales que tengan realmente la facultad de decisión a nivel de los Centros Comunales Zonales, que queremos

organizarnos como jóvenes, que queremos participar en pie de igualdad en los sectores políticos elaborando nuestra propuesta.

Ya nos cansamos de que se nos llame a adherir y nunca a participar, a aplaudir en vez de decidir, de que se nos aconseje pero pocas veces se nos escuche. No basta con plantear "un joven al parlamento" (la legislación establece como edades mínimas 25 o 33 años) si no existe una real voluntad de que los jóvenes participemos activamente en la vida política del país.

Hoy, en el MPT, nuestro gran desafío es lograr que se comprenda la necesidad de tener iniciativas hacia los jóvenes elaboradas por los mismos jóvenes; que los jóvenes del MPT apuntemos a formar una herramienta de lucha que detenga la ofensiva desatada hacia nosotros específicamente.

Debemos rescatar en todo momento la validez de pelear, de luchar por el socialismo y la necesidad de organizarnos para lograrlo.

Para algunos, darle vida a un proyecto revolucionario de los jóvenes puede parecer sudar o una pérdida de tiempo.

Pero, entendiendo que la juventud es un sector particular de la sociedad, que enfrenta una serie de problemas específicos, tiene lazos comunes de identidad y, sobre todo, una dinámica propia de radicalización social y política.

¡Los Jóvenes Tenemos el Compromiso de Organizarnos para ser Protagonistas!

Daniel y Lucía



PLENARIO DE JOVENES DEL M.P.P.

Los jóvenes en el M.P.P., en el marco de la ofensiva desatada hacia el movimiento popular de conjunto y muy especialmente hacia los jóvenes a través de razias, apaleamientos, torturas y muertes en seccionales - llegando incluso a la desaparición de un menor a cargo del Iname, en los cuosos de la Tablada-, y la proposición de leyes aún más represivas (ley de baja de la imputabilidad), levantamos una vez más, las banderas de Verdad y Justicia, Juicio y Castigo a los Culpables.

A un año del impune asesinato de Guillermo Machado, ex-

ortamos a todas las organizaciones sociales y políticas a participar de una campaña para que nunca más suceda.

En el marco de esto, convocamos a participar en el llamado al gesto solidario, el 24 de julio en la plaza que debería llevar su nombre.

PORQUE SER JOVEN NO ES DELITO,

NUNCA MAS TORTURAS Y ASESINATOS



50. CONGRESO DE LA F.U.S.

"APUNTAR AL ESPACIO FEMENINO"

En el 50. Congreso... Hablar de la Federación Uruguaya de la Salud debería ser hablar de la mujer.

Hay un conflicto en las formas de expresión entre las mujeres y los sindicatos. Esto se debe a que las mujeres tienen particularidades que no son tomadas en cuenta en la vida sindical, particularidades que se deben a una diferencia cultural entre ambos sexos, y también a una diferencia práctica en la vida sindical.

Comenzaba así el aporte que presentáramos un grupo de compañeras y un compañero al Congreso de la Federación, queriendo de alguna manera empezar a discutir cómo llegar a esa inmensa mayoría de mujeres trabajadoras que componen la FUS.

Quisiéramos rescatar en esas breves líneas las riquísimas experien-

cias de talleres realizados, de discusiones, de horas compartidas, de una reflexión que apunte a articular en nuestras plataformas reivindicativas las demandas propias de las mujeres trabajadoras de la salud. Es que si así no hiciéramos, seguiríamos hablando por do y pensando, seguiríamos llenando los ámbitos sindicales de formas masculinas: discurso y polémicas.

Pero si quisiéramos sintetizar en idea nuestro aporte podríamos decir: "se hace necesario, es ya vital, apuntar al espacio femenino. Pensamos que lo que debe

brindar nuestra vida sindical, es un espacio nuevo, que rescate la reflexión y la acción, los talleres como camino para la afirmación y además un nuevo tipo de conocimiento que incorpore lo vivido y lo sentido para avanzar en un cuestionamiento de la sociedad."

Sabemos que el cambio no provendrá solamente de la creación de estos espacios ya que esto está indisolublemente ligado a una concepción política del tema, de la vida sindical, de la táctica y la estrategia que esta Federación se trace.

Como mujer, como militante política y sindical, no puedo

separar ese cambio, en la visión del tema, sin plantearme también la realidad que se vivió en el congreso. Un congreso donde la mayoría de la dirección afirmó que se recuperó salario con el convenio a largo plazo, que votó para bajar el quorum al 25% de la dirección nacional para hacerla resolutiva. Una mayoría que afirma que jerarquiza al interior y lo integra a la FUS, pero que una y otra vez enfrenta al interior y Montevideo en sus intervenciones.

Es en esta realidad, sin voluntad desde la mayoría de la dirección para la democratización

de la federación, con una visión aún más centralizadora, con una sola autoritaria, que nos planteamos intentar rescatar lo cotidiano, el gesto solidario, que sin duda, es ya imprescindible.

Deberemos, pues, hoy más que nunca enriquecer nuestra práctica con lo vivido, con lo sentido, incorporando a esa visión crítica del mundo, un compromiso interior de cambio, que pase por entender que lo personal es también un hecho político y que los cambios para nosotros no pueden quedar para después. Debemos construirnos nuevas, sin mentiras, mirándonos en otros espejos, tratando de ser críticas en nuestros compromisos, pero comprometiéndonos con el cambio.

GRACIELA RETAMOSO
Secretaria de Propaganda
Unión de Funcionarios IMPASA

S UNREAL

PCU: UNA CRISIS DE IDENTIDAD



JUAN BERTERRETCHÉ

Asistimos hoy al derrumbe de la mayor etapa del siglo. No se trató de una etapa a un grupo de cientos de miles de horribles. Nos referimos a los dogmas stalinistas que lograron engañar u oprimir a miles de millones de seres durante décadas, y que hoy se desmoronan irremediabilmente. Este es el marco que pauta las discusiones preparatorias del XXII Congreso del Partido Comunista del Uruguay a realizarse el 5 y el 14 de octubre del año en curso. Estaban Valenti (1) ha propuesto que el congreso que los comunistas uruguayos proyectan para octubre "debe ser parte de un debate abierto a la sociedad, en permanente diálogo con ella, y en especial en conjunto con toda la izquierda uruguaya". Ernesto Piazza (2) ha afirmado que la discusión hacia el congreso se "realizará con los oídos bien abiertos a las opiniones del pueblo, de los frenteamplistas, de toda la izquierda. (...) De todos ellos el PCU espera y pide ayuda..." Recogemos la propuesta de los dirigentes comunistas e iniciamos con esta nota la exposición de nuestra opinión acerca de los temas sobre los que politizan públicamente.

FREGUNTAS SIN RESPUESTA

Desconocer el genocidio de Stalin a un millón de comunistas, el aplastamiento de los campesinos en la colectivización forzosa, las farsas de los juicios a Moscú en la década del '30, el exterminio del 90% de los comandantes del Ejército Rojo, la colaboración abierta del stalinismo con el nazismo en el período del pacto Molotov-Ribentrov (1939-1941) que permitió la acumulación de materias primas de la Alemania nazi para emprender la guerra, el aniquilamiento de los derechos de las nacionalidades, la masacre de la sublevación obrera en Alemania de 1953, en la Hungría de 1956 o la Checoslovaquia de 1968 y los interminables etóricas de los 60 años de dictadura burocrática, resulta hoy imposible para los comunistas del mundo entero.

Al calor de la Perestroika y la Glasnost, con más o menos reticencias, los PCU han comenzado a reconocer lo que hasta hace poco tiempo eran "infundios del imperialismo"; "calumnias de los trotskistas" o "en general" "ataques de los enemigos del socialismo".

El PCU necesitó más de cuatro años de Perestroika para empezar a aceptar que el "socialismo realmente existente", aquel con que se identificaron durante décadas no era más que una gran estafa.

Artamendi (3), a mediados de 1989, intentó la primera explicación de la conducta del PCU en esas décadas de subordinación total a las posiciones del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética); "muchas veces servilizarnos nuestras posiciones".

La primera señal de la necesidad de abrir un debate en el PCU surge cuando se publica el informe para la discusión del Comité Ejecutivo y del Comité Central sobre la dictadura del proletariado en julio de 1989.

El Informe, a cargo de Jaime Pérez (4) afirmaba que "teníamos una cierta visión idilica de lo que pasaba en la URSS, teníamos la ilusión de que todo era perfecto".

El prof. Julio Rodríguez (5) que reivindica haber sido anti-stalinista desde que ingresó al PCU a mediados de la década del '50, es el primero que habla de estafa y se coloca en el papel de víctima de un engaño perpetrado por los dirigentes soviéticos y los gobernantes de la Europa del Este.

¿Por qué un partido durante décadas "serviliza sus concepciones"?

¿Cuál es la explicación de las "visiones idilicas", de las "falsas ilusiones"?

¿Cómo una organización política puede caer en semejante engaño y jugar el papel de propagandista de la mentira durante seis décadas?

Estas son preguntas que aún no tienen respuesta para el PCU.

Los comunistas uruguayos aceptan lo evidente, reconocen haber errado en su defensa incondicional del "socialismo real", pero no avanzan más allá de admitir el pecado de la ingenuidad o de la "candidez idilica" al decir de Jaime Pérez.

LA CRISIS DEL "CAMPISMO"

Mucho se ha avanzado desde aquella limitada explicación khrucheviana de que todo era producto del culto a la personalidad de Stalin.

Sólo algunos nostálgicos se animan aún a afirmar que, a pesar de sus "errores" a Stalin se debe igualmente la "construcción del socialismo" en la URSS.

Andrés Stagnaro firma en "La Hora Popular" (6) una defensa del georgiano y termina afirmando "Stalin merece en parte una reparación de todos nosotros".

Notas como ésta, que replen las clásicas justificaciones del stalinismo no son la tónica general del actual debate en el PCU.

Jaime Pérez, en el informe antes citado de mediados de 1989, ya afirmaba que "rechazamos que lo que pasó a partir de la década del '30 en la URSS era necesario para construir el socialismo".

Pero, en el mismo informe, el Sr. Gral. del PCU asegura que a pesar de las derivaciones stalinistas en "70 años se construye el socialismo".

Este es un punto clave del debate. ¿Se puede hablar de "socialismo", de "campo socialista" o del "socialismo real" referidos a la URSS, Europa del Este, China, Vietnam o Cuba?

En un reciente reportaje a J. Pérez (7) N. Schwarz lo interroga: "¿Puede hablarse hoy de una crisis del sistema socialista en Europa?" y Pérez responde: "Es la crisis de una visión, de un modelo, de una forma de concebir la transición socialista".

Triste favor se le hace al socialismo al afirmar que es posible un modelo de transición socialista, sin que los productores asociados sean los dueños de la producción, sin que las relaciones de la sociedad se basen en la más amplia democracia y en la autogestión económica y política sin ninguna clase de opresión o explotación.

Ni socialismo, ni transición socialista, el famoso "campo socialista" no fue y no es más que un conjunto de sociedades que abolieron la propiedad privada de los principales medios de producción y que iniciaron el camino hacia el socialismo y se empujaron en derivaciones y degeneraciones burocráticas.

Según hablando de "campo" o "países socialistas" es de alguna manera acepto que con los acontecimientos de Polonia, Hungría, Alemania o Rumanía, la

tendencia mundial es hacia la muerte del socialismo como nos dicen las derecha y el imperialismo.

El PCU sigue pagando tributo a una herencia nefasta del stalinismo: su famosa teoría del "socialismo es un solo país".

Ahora que los comunistas uruguayos insisten también que hay que volver a los clásicos sería muy saludable que retomaran el hilo del marxismo que siempre afirmó que la tarea de organizar y construir la sociedad socialista es internacional.

Superar la productividad del trabajo del capitalismo más avanzado es la condición imprescindible para asegurar la construcción del socialismo y esto sólo puede lograrse a partir del triunfo del proletariado en los principales países industriales del mundo.

Ni en la URSS ni en Europa del Este se alcanzó nunca una productividad del trabajo superior a la de los países capitalistas más avanzados.

La utopía de construir el socialismo en un solo país o un grupo de países, mientras la burguesía imperialista sigue dominando el mercado mundial no permite explicar porque la restauración capitalista es el permanente peligro en estas sociedades post capitalistas.

Al no partir de esta premisa Jaime Pérez en la citada entrevista hecha por Schwarz reconoce que el PCU no había previsto "la posibilidad de retrogradación al capitalismo en países socialistas".

El error de no haber previsto la amenaza de la restauración capitalista deviene de considerar socialista a las sociedades bajo un régimen de dictadura burocrática.

La cuestión no pasa por elaborar una nueva teoría sobre el retorno al capitalismo luego de haber alcanzado el socialismo, sino por reconocer que estamos lejos aún del socialismo y que la transición hacia él sólo puede encararse con un régimen que asegure la más absoluta democracia política de las masas y que las decisiones económicas sean autogestionarias.

Es cierto también que respecto a este punto hay aproximaciones que de alguna forma revisan el "campismo" stalinista.

Es el caso del Prof. Julio Rodríguez que habla de "fase de transición al socialismo (que no es una formación económico-social sino la transición de una formación a otra)" (8).

Pero por el momento es el único que sostiene esta posición, y lo hace como fundamento de la necesidad de que "la etapa de transición necesariamente supone si continuidad de las relaciones mercantiles" (9).

¿PARTIDO EN CRISIS?

El mecanismo de organización del XXII Congreso del PCU ha innovado respecto a la forma de preparación de todos los congresos anteriores.

Anteriormente eran los organismos de dirección -Ejecutivo, Comité Central- los que tenían esas tareas. Para este congreso se constituyó una Comisión General Preparatoria y organizadora del mismo. Esa Comisión a su vez, nombrada por el Comité Central, formó las comisiones de consulta a la opinión del partido, programas, estatutos, publicaciones, electoral, y de incorporación de los afiliados no integrados a la discusión del congreso.

La primera de estas comisiones integrada por 25 miembros -la de consulta a la opinión del partido- ha elaborado un formulario con el objetivo de conocer las opiniones de la mayor cantidad de afiliados. Es un cuestionario extenso que incluye qué tipo de cambio es necesario en la sociedad, cuáles serían las características principales de esa nueva sociedad, cuál es el sujeto político que debe dirigir esos cambios; cuáles son las vías (económicas, otras), para llevar a cabo ese cambio, y una serie de preguntas que apuntan a detectar las inconformidades de los afiliados respecto al régimen interno del PCU.

En las distintas opiniones que se recogen en el órgano que está oficiando de instrumento de debate público -el Seminario de la Hora Popular- uno de los temas que se reiteran es, qué tipo de socialismo se quiere.

Es que la vieja identificación del PCU con el "socialismo real" ya no es viable. El PCU atraviesa por una crisis de identidad en donde se discute toda una serie de dogmas que antes eran incuestionables, desde el modelo de sociedad por el que lucha el partido, el rol del PCU en ese proceso, las vías de avance hacia esa nueva sociedad, hasta el régimen interno del partido. Los dirigentes del PCU no han aceptado hasta ahora que el Partido está en crisis.

Es en las reuniones de "deasambleados" -comunistas que, por una u otra razón se han ido alejando de la estructura orgánica- donde se ha diagnosticado con mayor claridad la crisis: "los locales partidarios están servilizados, los organismos tienen mucha dificultad para funcionar. "Generar un estado de cosas en el Congreso que impida cualquier intento por parte de la dirección de "administrar la crisis" o hacer "gatopardismo" (12).

Fara O'ella Fernández -integrante del Comité Central y afiliada desde hace 22 años al PCU- "desde hace mucho tiempo (...) el Partido atraviesa una profunda crisis. Claro está que también hay una profunda crisis de nuestra ideología. Uno de los fundamentos más notorios que hace imposible negar la crisis es el número muy reducido de compañeros que se integran a la estructura partidaria. Lo caduca, lo esquemático, lo pesada e ineficiente que es esa estructura." (13)

CULTURA DEL DEBATE O PARTIDO MONOLITICO

La dirección del PCU —o por lo menos aquellos más inclinados a una renovación de la estructura interna— han lanzado la consigna de implantar en el PCU una "cultura del debate".

Los comunistas uruguayos han comenzado a plantearse la posibilidad de permitir tendencias en su partido. Pretenden implantar el voto secreto para la elección del Comité Central en el XXII Congreso. Limitar en el tiempo el ejercicio de determinados cargos de dirección, reducir las atribuciones del secretario general, y sustituir las direcciones institucionales unipersonales por equipos colectivos.

La discusión, como vemos, abarca todos los términos de lo que debe ser el régimen interno del partido.

En el debate público que han iniciado, los matices no son despreciables. El extremo conservador lo representa Félix Díaz (14) que afirma: "no estoy a favor de preconizar la necesidad de que en nuestro partido existan tendencias ni de estimular el surgimiento de tendencias". "Pueden existir opiniones" "Pero no podemos estimular la existencia de tendencias en el seno del partido porque eso inevitablemente conduce al fraccionamiento. Y nosotros queremos un partido único, monolíticamente unido, superando las diferencias."

Para él, la discusión pre-congreso, "es para que el partido logre acuerdo sobre todo" (15) Su defensa del centralismo democrático se identifica con la de partido monolítico.

En el otro extremo Edgar Lanza —miembro de la Comisión preparatoria del XXII Congreso—, acepta como "una hipótesis casi necesaria" (16) la conformación de tendencias.

Entre estos extremos, Eduardo Viera afirma que "es muy poca la distancia entre la tendencia y el grupo fraccional" pero "al existir en la práctica una tendencia, hay que tratar que ella se exprese". "Su admisión orgánica tendría muy poca diferencia con el reconocimiento de un grupo fraccional" (17)

Nadie aún se anima a quebrar una lanza por el derecho de constituir una fracción y todos identifican fracción con fraccionamiento.

No pueden desconocer que el Partido Bolchevique se caracterizó por aceptar el derecho de tendencias y fracciones desde antes de la revolución hasta el X Congreso. Y ninguno aclara que la supresión de las fracciones en dicho congreso se realizó en el marco del asedio imperialista a la Rusia soviética y se tomó como una resolución transitoria. Fue el stalinismo quien transformó en permanente la negación de tendencias y fracciones.

Pero es innegable que la sola discusión sobre la posibilidad de aceptar tendencias en el PCU es un cambio no despreciable, en el sentido de desmontar el monolitismo que siempre los caracterizó.

El cuestionamiento al voto firmado o a mano alzada para la elección de los miembros del Comité Central es otra de las revisiones a la herencia stalinista.

Es que este voto público serviría para controlar la "realidad" de los delegados a los dirigentes y era una presión sobre éstos para que no llegaran a tentación de innovar en la composición del C.C. Bajo el stalinismo el voto contrario a la voluntad de Stalin costaba la vida, posteriormente significaba perder el lugar que se ocupaba en la nomenklatura.

Saludable entonces resulta que el PCU retome la tradición leninista de elegir la dirección por voto secreto.

El cuestionamiento a los cargos vitalicios en el partido, el límite de años en un determinado cargo y el límite de edad para ser miembro del C. Central, también significan un paso en la renovación. El propio J. Pérez ha sido el que

ha propuesto estas medidas en la asamblea del 14 de diciembre en el Palacio Peñarol, y recibió aplausos cuando afirmó: "No puede, aunque lo rellija siempre el partido, una misma persona, por ejemplo, ser secretario general del partido, por décadas, décadas y décadas".

Es indudable que implícitamente había un tiro por elevación a su antecesor R. Arismendi. Y un intento de revisión de la tradición stalinista del secretario general omnipotente y omnisciente.

Pero aún existe una contradicción con toda esa renovación del funcionamiento interno del PCU.

Eduardo Viera, Félix Díaz, el propio Jaime Pérez e innumerables dirigentes del PCU siguen aferrados a la "historia oficial" de que en 1955 con el desplazamiento y la expulsión de Ezequiel Gómez se estableció la democracia interna en el partido.

José Jorge Martínez —que interviene regularmente en el debate pre-congreso desde las páginas de "El Semanario"— dice que el PCU "tuvo un techo para la transformación que operó a partir de 1955 y que lo no resuelto lo disminuyó por la serie de éxitos que lograra hasta 1971." (18).

Y luego explicita qué tipo de "democracia interna" funcionó después de 1955: "Todos sabemos que ha habido siempre —más antes, menos ahora— temas vedados, preguntas que no se hacen, dudas que no se formulan, disensos que se callan. Se han discutido hasta la saciedad, problemas pequeños y medianos. Más raramente los grandes y, en tales casos, lo normal ha sido esperar a que "bajara la línea" para luego sepultar las dudas ante una interpretación que más que discutida ha sido comentada." (19)

Para Ofelia Fernández "hay todo un verticalismo, un espíritu autoritario, despótico casi, que muchas veces es natural, está consustanciado con la vida del Partido." (20)

Su crítica va a la esencia del burocratismo: "Hay quienes tienen acceso a mucha información y hay quienes no tenemos acceso." (21) En el PCU "se miente", "no es necesario tergiversar totalmente para mentir." (22)

Mientras tanto, Enrique Rodríguez —integrante del PCU desde principios de la década del '30— constata "la permanencia de métodos y estructuras orgánicas que afectan la expresión independiente de cada afiliado, sofocada con decisiones y costumbres verticalistas, heredadas y adoptadas del estilo stalinista y que persisten por inercia, por reflejos duraderos que nos han matizado en largos años..." (24)

J. Pérez: "Todo está en discusión salvo el nombre del partido". Pero aún esa frontera es traspasada por los "desasimilados", que creen que "primero hay que saber que se quiere para después ver si el partido que se tiene sirve o tal vez sea necesario apuntar a otro más amplio, de toda la izquierda y no exclusivamente comunista". (25)

¿Y LA POLÍTICA?

La falsedad de la concepción del PCU sobre la transición al socialismo, su equivocada percepción de la existencia de un "campo socialista", su participación en la estafeta stalinista y las críticas que ahora se desatan a su régimen interno "sofocante", "verticalista", "afixante", "despótico" —nuestros diríamos burocrático— son tratados, hasta ahora como compartimentos estancos.

Los comunistas no han intentado hasta ahora una explicación global de estos problemas.

Pero, además, en todo el debate la dirección intenta salvar de cualquier cuestionamiento a la política nacional del PCU.

Este es un aspecto que se ha mantenido incontestable, incontrovertible. El éxito de la 1001 en las elecciones de 1989, los 200.000 votos obtenidos por Democ

racia Avanzada, es el principal argumento para poner a buen recaudo en esta discusión pre-congreso, la política aplicada, y la continuidad de esa orientación.

Hasta ahora no se han oído voces contrarias —o éstas no se han hecho públicas— a las "ilusiones en los "militeiros progresistas" que el PCU alentó antes del golpe de 1973. Tampoco se discute la orientación de "convergencia democrática" bajo la dictadura que sirvió para catapultar a Juan Raúl Ferreira y que cuestionaba la vigencia del Frente Amplio. Ningún balance se intenta sobre los resultados de la "concentración programática" de la cual fueron entusiastas animadores y cuyo principal resultado fue maniatar la capacidad de lucha de los trabajadores por sus intereses y necesidades. Nada se dice sobre la política sindical que impusieron a la central de no confrontación y de desmovilización, y que hoy se expresa en sindicatos vaciados y trabajadores desengañados de sus propias fuerzas. El PCU apostó y sigue apostando al desgaste en favor de los gobiernos de los partidos tradicionales y no a la movilización popular, y éste tampoco es tema de debate.

En términos más estratégicos, sigue siendo reafirmada la herencia stalinista de... la revolución por etapas con una primera "fase agraria y anticolonialista" de la revolución, para luego pasar a las tareas socialistas.

Pero más aún, los comunistas han reafirmado la teoría leninista del Estado y apuestan hoy a una transformación gradual del Estado burgués hacia "un orden estatal nuevo" más democrático y que nos llevará hacia la "etapa democrática-avanzada". (26)

En ese proceso se ilusionan con una transformación de las Fuerzas Armadas sobre las que no existen antecedentes históricos en ningún país capitalista. "Existe en democracia un espacio para una doctrina que realmente sustituya la nefasta doctrina de la Seguridad Nacional" (...) "Una doctrina de la defensa nacional que desde su concepción, su estudio, y su utilización por las F.F.A.A. sea efectivamente un instrumento de defensa de la soberanía nacional de las instituciones democráticas, de profesionalismo y de integración en un auténtico proceso de consolidación democrática". (27)

El debate que se realiza para el XXII Congreso ha encendido temas impuestos por la debacle en Europa del Este y el proceso de transformación que la Perestroika y la Glasnost abrieron en la URSS. Los comunistas uruguayos —con un retraso de 4 años respecto a la Perestroika— han empezado a revisar la matriz stalinista que los marco durante décadas.

Pero aún no existe una verdadera ruptura con ese modelo de partido que se expresa tanto en su estructura interna como en todo su bagaje ideológico y en especial en su política nacional.

La revisión que han iniciado en ningún momento ha dado un paso más allá de lo aceptado oficialmente por el PCU.

La osadía y la creatividad para resolver esa profunda crisis de identidad que atraviesan no ha sido el rasgo predominante.

Es de esperar que, por ejemplo, nada digan respecto a León Trotsky, hasta que su rehabilitación no se oficialice en la URSS.

Sin embargo, en sus escritos de hace 60 años, está la respuesta para muchos de los problemas que hoy son tema de polémica en el PCU.

JUAN L. BERTERRETCHÉ
Abril de 1990



- (11) Esteban Valenti: Secretario de Propaganda del PCU. En la Hora Popular, 23/2/90, pág. 8-9
- (12) Ernesto Piazza.
- (13) Rodney y Arismendi - El Semanario, 19/1/90, pág. 7
- (14) Jaime Pérez, actual Srío. Gral. del PCU. El informe mencionado se publicó en una separata especial de La Hora Popular el 15/7/89
- (15) Julio Rodríguez, miembro de la Comisión de Organización del XXII Congreso del PCU. Es uno de los más entusiastas "bolchevianos" del partido respecto a la Glasnost como a la reimplantación de relaciones mercantiles en los procesos de transición al socialismo.
- (16) El Semanario - La Hora Popular, 23/2/90, pág. 4
- (17) El Semanario - La Hora Popular, 16/2/90
- (18) Reportaje de la República 21/9/89, pág. 8
- (19) Idem anterior.
- (20) Brecha, 30/2/90, pág. 9
- (21) El Semanario 26/1/90, pág. 4
- (22) Brecha 30/3/90, pág. 9
- (23) La República, 25/3/90, pág. 6-7
- (24) Félix Díaz, dirigente del PCU, durante años Srío. Gral. del Sindicato Único de la Administración Nacional de Puertos (SUANP) y presidente también por años de la Federación Sindical Unitaria.
- (25) El Semanario 26/1/90, pág. 8-9
- (26) El Semanario 16/2/90, pág. 4-5
- (27) El Semanario 19/1/90, pág. 4-5
- (28) Idem anterior.
- (29) (21) (22) La República 25/3/90, pág. 6-7
- (23) La República 7/4/90, pág. 4-5
- (24) El Semanario 12/1/90, pág. 7
- (25) Brecha 30/3/90, pág. 9
- (26) (27) - Informe de Jaime Pérez para la discusión en el C. Ejecutivo y en el C. Central sobre la Dictadura del Proletariado. Separata de La Hora Popular 15/7/89

UNION SOVIETICA

¿HACIA LA EXPLOSION DEL PCUS?

A su paso por Paris para asistir a la reunion internacional sobre el Este europeo del 31 de marzo, organizado por la Liga Comunista Revolucionaria (sección francesa de la IV Internacional), Inprecor entrevistó a Mikhail Malioutine profesor de la Escuela de Cuadros Central del Partido Comunista de la Unión Soviética de Moscú, y miembro del Comité de Coordinación de la Plataforma Democrática en el PCUS, a la que adhirió en 1987. Desempeña también un papel importante en los comités preparatorios de un nuevo Partido Socialista.

I. ¿Podrías contarnos de la organización de ustedes?

MM: Nuestros grupos comenzaron a actuar de manera legal en 1987. Los grupos de la izquierda soviética se llamaron en primera instancia Federación de Clubes Socialistas. Se trataba de pequeños grupos, entre los cuales uno de los principales era la Confederación de Anarco-sindicalistas que agrupaba una treintena de personas en Moscú y entre 300 y 400 en toda la Unión Soviética. Iniciativa Socialista, otro grupo liderado por Boris Kagarlitsky, Vitali Ponomarev, especialista en Repúblicas Asiáticas, Yefim Ostrovsky, uno de los dirigentes de nuestro trabajo en los Komsomols (Juventudes comunistas) y yo mismo, se ha vuelto, luego de su congreso el 25 de marzo último, el Comité de Moscú de los nuevos socialistas. No es tampoco una organización grande (alrededor de 40 miembros en Moscú).

Otras organizaciones apoyan nuestro trabajo por un nuevo Partido Socialista.

Tal es el caso del ala izquierda de los Komsomols en Moscú y afuera y de algunos comités provinciales, que se llama la Federación de la Juventud Socialista (FJS). Al igual que el ala izquierda del sindicato independiente (Sotiprof), de la cual uno de sus dirigentes, Lev Volovik, es miembro del Comité preparatorio del nuevo Partido Socialista. Existen grupos de trabajadores miembros del Sotiprof que tienen una posición socialista. Prokopovsk en el Kouzbass, Vorkouta en el Donbass, en Narva y en Moscú.

Están igualmente implicados miembros de la Plataforma Democrática en el PCUS, así como populistas de izquierda en Moscú, Irkoutat, Kazan, Koulybchev,

etc. Una reunión del Comité preparatorio tuvo también lugar el 25 de marzo en Irkoutat. Existen muchas organizaciones diferentes que se dicen socialdemócratas. La más seria de ellas está liderada por Oleg Roumantsev y Leonid Volkov que son en este momento diputados en el Parlamento ruso. Es un partido de jóvenes intelectuales, más cercano de un partido electoral que de un partido de masas. Ellos mismos se definen como un partido de clase media. Nuestro objetivo es construir un Partido de masas enraizado en la clase obrera. Esa es la diferencia entre los socialistas y los socialdemócratas en la Unión Soviética.

Encontramos algunos otros grupos de izquierda pero no son fuerzas políticas reales. Los medios soviéticos han hablado un poco de nosotros pero ellos no gustan demasiado de la izquierda soviética. Las Novedades de Moscú han publicado diversos artículos sobre los socialdemócratas, pero nada sobre los socialistas. Existe un real Black-out (apagón, oscuramiento) de la información al respecto de nuestra organización.

II. ¿Cuáles son las relaciones entre el Movimiento por un Partido Socialista y los Komsomols?

MM: Los Komsomols han explotado. Su ala izquierda, la FJS, no era una organización de masas. Era un sector del aparato que se había vuelto contra el aparato de conjunto. La juventud soviética no está muy interesada en la política, lo cual es un verdadero problema. Los dirigentes de la FJS son hoy miembros del Partido Socialista. Hemos intentado publicar nuestro material utilizando esta base logística.

Los clubes que existían en 1987-88 han desaparecido: sus

miembros participan hoy en los Frentes Populares y en los gobiernos locales a diferentes niveles. Tenemos tres diputados en el soviet de Moscú: Boris Kagarlitsky, Vladimir Kondratiev y Samuel Baranov. Tenemos un diputado en el Parlamento de Rusia, Vladimir Makhnov, uno de los dirigentes mineros de Prokopovsk.

Hay alrededor de 30 miembros del Soviet de Moscú que apoyan nuestro programa de autogobierno (autodeterminación).

I. ¿Cómo se desarrolla la idea del Partido Socialista?

MM: Es una vieja idea. Al comienzo, se trataba de pequeños grupos de intelectuales de izquierda en Moscú, Leningrado y otras ciudades. Luego de 1988, las cosas se han vuelto más serias. Los frentes populares han sido fundados en toda la Unión Soviética por jóvenes intelectuales igualmente. No es hasta después de la huelga de mineros de 1989 que pusimos en marcha un verdadero partido.

II. ¿Tienen publicaciones propias?

MM: He aquí uno de los principales problemas. Deberíamos localizar nuestras publicaciones en las repúblicas bálticas, principalmente en Lituania. Nuestra revista se llama Levy Vorotok (grilla a la izquierda), o volviendo a la izquierda, imprimimos entre 300 y 500 ejemplares, de 100 a 200 páginas cada uno. Más de veinte números han aparecido. Los comités de huelga de Prokopovsk y de Donbass publican asimismo nuestros artículos.

III. ¿Puedes contarnos más de vuestros lazos con los comités de huelga?

MM: No teníamos contacto con los mineros antes de la huelga. Al principio los mineros no tenían una idea clara de por qué luchaban. Fuimos la única organización que los apoyó e intentó poner en contacto las diferentes regiones. Los liberales radicales pro-occidentales de la Unión Democrática y los nacionalistas radicales de Parnat no querían saber nada con las huelgas. Nosotros comenzamos a establecer lazos en julio y agosto de 1989. Ahora, tenemos sobre todo influencia en Prokopovsk donde Makhnov es uno de los dirigentes del Comité Regional de huelga.

Contamos, asimismo con el apoyo de los Comités regionales de Sotiprof, en el Donbass, en Moscú, en Vorkouta, en Karaganda y en Narva. Los trabajadores son minoritarios en Sotiprof que está principalmente compuesto de intelectuales y de adeptos (partidarios) del cooperativismo. No son socialdemócratas, pero sí partidarios de un "capitalismo popular".

Nuevas huelgas se están preparando. Los representantes de los mineros dicen que el gobierno no ha cumplido ninguna de sus promesas. Ellos tejen lazos con los ferroviarios y con los trabajadores de la construcción. Aun no estoy en conocimiento de los resultados del Congreso

del sindicato oficial de mineros que está bajo la influencia de los Comités de huelga.

I. ¿Dijiste que existían diferentes fuerzas en los comités de huelga. ¿Se trata de fuerzas organizadas o de corrientes de opinión?

MM: Han existido diferentes fuerzas desde el comienzo de la huelga. Algunas querían resolver sus problemas con el gobierno y no contra él. Los mineros no estuvieron contentos con las reacciones de la nomenclatura local, pero no conocen la posición de la nomenclatura central. Existen ahora toda clase de grupos políticos en los comités de huelga, miembros de la plataforma democrática del PCUS, socialdemócratas, socialistas, partidarios del "capitalismo popular", partidarios de los modelos de sindicatos independientes bajo el modelo de Solidaridad, etc. Pero es difícil de saber quiénes piensan los mineros de conjunto.

II. ¿Hacia qué punto el Partido Socialista es homogéneo política e ideológicamente?

MM: Las ideas que nos unen son el autogobierno y la autogestión. La autogestión para los trabajadores, la autodeterminación para las municipalidades, etc. Los anarquistas están por la autogestión exclusivamente, pero nosotros pensamos que el nuevo gobierno tendrá un rol importante durante el período de transición, en el marco de la propiedad del Estado. Por el momento, los trabajadores no quieren transferir la propiedad del Estado a colectivos de trabajadores.

No conozco más que una excepción a esto, la mina de Vorkhorkaya en Vorkouta. Los mineros se encuentran en una situación muy difícil ya que no tienen servicio de tren. Ellos producen carbón que no se envía a ninguna parte. Ellos tratan de establecer un islote liberado del totalitarismo en Unión Soviética, pero ello no es posible. Solidaridad tenía una idea similar, creyendo que se podía ganar márgenes de maniobra, pero eso no funciona.

Nuestras ideas vienen de varias fuentes: el marxismo revolucionario, la IV Internacional; la corriente de la "Nueva Izquierda", la ecología socialista; y, por último, la socialdemocracia de izquierda. Estamos también muy influenciados por las experiencias de Solidaridad. Pensamos que, en ciertos aspectos, el movimiento tomará idéntica forma en Rusia. En los otros países llamados socialistas, no existe un movimiento obrero de masas independiente que tenga una fuerza decisiva, pero sí pensamos que es el caso de Rusia.

I. ¿Ustedes conciben al Partido Socialista como a un partido para toda la Unión Soviética?

MM: Es muy difícil de explicar. Algunas regiones —el báltico, el Asia Central y el Cáucaso— van a separarse muy pronto de la Unión. No estamos intentando construir algo. Nosotros trabajamos entre la población rusa fuera de la Unión Soviética, pero no

únicamente entre los rusos. Estas son poblaciones de cultura soviética, no solamente de cultura rusa. Oficialmente, por ejemplo, el Donbas forma parte de Ucrania y el Karaganda de Kazakhsán, pero pertenecen al mismo movimiento de obreros soviéticos.

No existe mucha cosa a la izquierda en las Repúblicas más pequeñas, como en las de los Países Bálticos. Aún los Partidos socialdemócratas, excepto en Lituania, son pequeños grupos de intelectuales. No existe un movimiento obrero internacionalista más que en Riga. Fuera de allí el movimiento obrero está completamente dividido por las nacionalidades y hace bloque con su nomenclatura nacional. El proceso será similar en las otras repúblicas, como en Moldavia, por ejemplo.

I: ¿Han elegido trabajar en las Repúblicas periféricas o van a tratar de hacerlo?

MM: Nuestras fuerzas son muy pequeñas para que pudiéramos hacer alguna cosa allí donde el apoyo potencial no existe. Sin un movimiento de masas en Rusia no podemos hacer nada de concreto en las repúblicas más pequeñas. Sostenemos Armenia, Azerbaiján, las repúblicas bálticas, etc., y nos oponemos a la intervención militar del gobierno soviético, pero no podemos hacerlo más que en los meetings de Moscú. Cuando exista un movimiento de masas, él podrá tomar decisiones reales a propósito de las repúblicas más pequeñas.

La mayoría de los trabajadores en la misma Rusia son favorables a la independencia de esas repúblicas, pero con garantías para las minorías rusófonas. El problema es que las direcciones actuales en los países bálticos hablan de tales garantías pero no hacen nada de concreto. Ellos dicen: "Rusos, go home". Nuestra posición es que cuanto más rápido estas repúblicas dejen la Unión, mejor será. El problema está en minimizar los sufrimientos de las poblaciones rusas. Estas minorías quieren también la autodeterminación y el derecho a la secesión. Los movimientos nacionalistas aceptan la autodeterminación para ellos pero no para los otros. Nuestra posición en cuanto a esto es bien clara. Si por ejemplo, la minoría rusa que vive en el noreste de Estonia quisiera separarse de ella —lo que no parece ocurrir por el momento— ella tendría completo derecho a ello. Esto dejaría a Estonia sin electricidad. Por el momento ellos exigen la autonomía, no la secesión.

Nosotros somos favorables a una solución de compromiso (acuerdo) pero la realidad es que existe un enfrentamiento muy fuerte. En ausencia de un movimiento de masas en Rusia, la variante más plausible en el oeste de la Unión Soviética es una latinoamericanización —la aparición de repúblicas bananeras—, una "libanización" en el Cáucaso y una organización en Asia Central. Debemos hacer todo lo posible para que estos problemas sean resueltos de la manera más pacífica posible. Nosotros pensamos entonces que las secesiones se deberían hacer lo más rápido posible. Si no, asistiremos a una extensión de la experiencia afgana. Llegaríamos entonces a una unión militar de repúblicas soviéticas.

I: ¿Las corrientes nacionalistas tienen representantes en Moscú?

MM: Existen grupos muy pequeños, que son en cierta manera representantes diplomáticos de sus diferentes repúblicas. Está ligado al movimiento de masas. Organizan a menudo meetings de solidaridad con las Repúblicas en los que nuestros camaradas participan a menudo, particularmente con respecto al Cáucaso y el Asia Central.

I: ¿Qué actitud tienen con respecto al Frente Popular de Moscú?

MM: Continúa existiendo y desea mantenerse. Para las elecciones, se formó un bloque por una Rusia democrática, que agrupaba liberales, socialistas, socialdemócratas y populistas. El comité del partido ha sido desplazado del poder en Moscú, y esperamos para ver cómo será su reemplazo. El Frente tiene organizaciones de base en 10 barrios o distritos de Moscú y estos grupos locales no pueden funcionar sin una especie de frente.

El Frente se ha dividido en tres partes: los socialistas, los socialdemócratas y los constitucional-demócratas. Aún no tenemos totalmente claro si debemos intentar mantener al frente en tanto que organización unida.

I: ¿Qué piensas tú de Boris Eltsine?

MM: Cambia según el humor de las masas. Existe un Eltsine para las cámaras de televisión y otro para los actos de masas. Yo no pensaba esto al principio, pero se ha demostrado muy claramente. Es muy difícil de definir políticamente. Cuando existe un movimiento de masas él se infla como un globo, cuando el movimiento declina, se desinfla. No tiene ninguna presencia ni consistencia propia. En 1989, cometió dos errores políticos importantes. El primero fue no presentarse como candidato a la presidencia, como lo pedía la opinión pública. El segundo fue no haber ido a las minas durante la huelga. Incluso llegó a firmar una declaración que decía que los obreros debían volver a sus trabajos.

—Hoy, quiere ser presidente de Rusia. Pero la situación en el soviét supremo es difícil para él. Hay allí alrededor de 300 liberales de izquierda y 500 diputados de derecha, el resto, alrededor de 200, forman "la marea", los independientes. Para ganar, Eltsine debe convencer a los independientes. Debe jugar con su popularidad personal.

Es más, debe reunir una mayoría de dos tercios para ser presidente. Está en la misma situación de Gorbachov: quizás pueda ganar el primer escrutinio. No porque sea muy popular, sino porque los otros son peores. Ahora no consigue ser el presidente de Rusia, habrá perdido su última chance.

I: Eltsine ha desempeñado un rol positivo durante todo un periodo. ¿Tú dices que ya no es más así?

MM: Eltsine es un miembro de la nomenclatura que se rebeló contra ella. La población gusta de ver un burocrata rebelarse contra la burocracia, pero no lo siente como un dirigente independiente. El es hábil para criticar, pero no tiene ningún programa constructivo.

I: ¿Podemos decir lo mismo de la plataforma democrática del Frente Popular?

MM: La plataforma democrática no es un movimiento de masas. Ella se divide en tres tendencias. Los socialdemócratas constituyen la más agresiva alrededor de Yuri Afanassiev. Están prontos para hacer escisión lo más pronto posible, para formar su propio partido. Pero la mayoría de los miembros de la plataforma democrática no están prontos. No son socialdemócratas porque no saben lo que es eso. No ven aún la necesidad de romper con el PCUS. Es imposible definir ese grupo, no son ni social-demócratas ni comunistas.

Existe un grupo de izquierda en la plataforma democrática, no solamente los socialistas que quieren fundar un nuevo partido marxista de vanguardia. Quieren hacer una fusión entre el socialismo y el movimiento obrero. La coexistencia de estos tres grupos es temporal. En el más puro estilo ruso, están de acuerdo para luchar contra sus enemigos comunes: Gorbachov y el ala derecha estalinista y nacionalista.

El PC ruso está dominado por esta ala derecha, que está ligada con el frente unido de trabajadores (FUT). Va a estallar próximamente. El 22 de abril, para el aniversario del nacimiento de Lenin, el Partido Comunista ruso —el partido de los estalinistas— se formará en Leningrado. La prensa no dice una palabra. En mayo, los de la plataforma tendrán su congreso y se unirán con otros grupos socialdemócratas. No quitarán al PCUS de su congreso pero algunos podrán acercarse al partido socialista. En junio, finalmente, Gorbachov formará su propio Partido Comunista Ruso.

Habrán entonces tres partidos comunistas rusos, el PC estalinista de los duros, el PC de Gorbachov y un PC independiente con los socialdemócratas. El Partido Socialista no puede alinearse con ninguna de esas tres fuerzas. No podemos construir un partido obrero marxista, a lo que aspiramos con gente de esa clase. Pero existen posibilidades. En los años veintes, la mayor parte de los socialistas independientes alemanes fueron al encuentro de la Internacional Comunista, arrastrando millones de miles de gente y de organizaciones poseedoras de recursos materiales.

Esta es nuestra perspectiva óptima. Como mínimo aspiramos a ganar a algunos millares de personas. No esperamos conquistar ni transformar al PC desde su interior ni buscamos formar nuestro propio partido comunista ruso.

I: ¿Cuál es la relación de fuerzas entre los estalinistas y Gorbachov?

MM: Desde mi punto de vista Gorbachov quiere liquidar al PC, pero en forma controlada, por etapas. Sería muy peligroso para él que el PC se escinda en algunas grandes organizaciones, una de las cuales podría ser un peligroso rival. De hecho, todos los neo-estalinistas no entrarán en el nuevo PC ruso. Este último será el partido de los ultras como Nina Andreeva, Ligatchov permanecerá con Gorbachov.

El Partido de Gorbachov tendrá un programa eurocomunista, pero un personal estalinista. Gorbachov y el Comité Central querrán expulsar a los que no están de acuerdo con ellos, pero no a todos al mismo tiempo. No tendrán piedad. Es probable que

Gorbachov quiere reservar un partido para sí mismo (o fiel a él). Existen soluciones intermedias entre la liquidación de un partido viejo y la formación de uno nuevo... pero tengo problemas para meterme en la piel de Gorbachov.

I: De esta manera la mayoría de las fuerzas de la izquierda soviética vendrán del PCUS.

MM: Durante el año que viene, la izquierda dejará al PC, como en Polonia en 1981, pero sus miembros no tienen a dónde ir. No existe nada similar a Solidaridad y no quisieramos repetir algunos de los errores de los camaradas polacos. Pensamos que tuvieron dos errores fundamentales. En primer lugar, no crearon un partido de vanguardia ante el surgimiento de movimientos de masas y en segundo lugar libraron guerras a muerte entre los miembros de la izquierda. Nosotros queremos vencer el anticommunismo primario, e intentar construir el embrión de partido comunista de masas. Aunque, por supuesto, nos encontramos en la creación de las precondiciones; no tenemos ninguna garantía de éxito.

(entrevista recogida por Salak Jaber y Gerry Foley) 5 de abril de 1990



10 AÑOS "SIN MIEDO DE SER FELICES"

Un Encuentro que reunió 600 delegados representando a 600.000 afiliados de todos los rincones del Brasil y con la participación de invitados de Argentina, Bolivia, Alemania, Chile, Colombia, Palestina, Paraguay, Cuba, El Salvador, Nicaragua, España, Italia, Francia, Perú y Uruguay.

Intensos trabajos, tanto en plenarios como en comisiones, entorno a temas como: socialismo, situación política coyuntural, estrategia electoral y construcción partidaria. El Domingo por la tarde, se eligió a la Dirección Nacional y el presidente —sucesivamente Luis Ignacio Lula da Silva—.

Las delegaciones internacionales, firmaron, además de la participación en el Encuentro, tareas y actividades paralelas: reunión con la prefecta de San Pablo, Luitza Erundina; visita al Sindicato de Metalúrgicos de San Bernardo (cuna del PT), que estaba de elecciones; almuerzo con Lula y el prefecto de la ciudad —también petista—; entrevistas con las delegaciones de los distintos países con el propio Lula.

APERTURA

El congreso se abrió el jueves 10, por la noche, entre 8 y 10 sobre los 10 años del PT y de la campaña electoral, con un discurso del dirigente Marco Aurélio Garcia, explicando la corta pero riquísima historia del PT en las luchas sociales y electorales, culminando por exaltar el compromiso socialista y democrático que nos "dejaron Mario Pedrosa, W. Flaberto, Henfil, Sergio Buarque, Eder Sader, Chico Mendes y tantos otros sucesos esta noche, pero que se constituyen en referencias fundamentales para nuestro partido."

"El PT —recalcó Marco Aurélio— no es una experiencia tardía de un socialismo declinante —como nos achacan—. Es una nueva estrella en el firmamento y una reconstrucción socialista que entrelaza inseparablemente libertad e igualdad."

Seguidamente, hicieron uso de la palabra en representación de todos los invitados extranjeros que allí estábamos, el representante de la OLP, el del PC Italiano y Tomás Borge.

Luego, dejé inaugurando el congreso, el presidente saliente del PT Luis Gushiken, líder sindical bancario y diputado federal.

Saludó a todos los presentes en el Encuentro y en especial a los representantes de partidos extranjeros.

Según Gushiken, "el PT no es el mismo después de la campaña Lula, no solamente por la enfermedad que significa la presidencia Collor, sino porque el pueblo creció y se consolidó. El PT también creció y camina hacia la comprensión de que debe derribar el viejo mundo de los explotadores, guardianes de la violencia e incapaces de satisfacer a la población. Pero también, nuestros ojos críticos —ingrediente básico del PT— consiguen ver también el desmoronamiento de un mundo que se decía nue-

Para quienes tuvimos la honra de participar como invitados, el VII Encuentro del PT brasileño, estos días del 1 y 4 de junio, quedarán grabados a fuego en nuestra memoria y el discurso de cierre de Lula, prendido en nuestras retinas.

El nuevo presidente del PT, terminó su discurso con la consigna de la campaña presidencial, hay que luchar "SIN MIEDO DE SER FELIZ" y remarcó, "tengo 44 años y no quiero sentar las bases para un Brasil mejor para mi hijo, el Brasil socialista lo quiero ver yo".

GUSTAVO VÁSQUEZ

vo, hasta socialista, pero que el pueblo está desmoronando porque no vive. Por la trágica centralización del poder, el alejamiento del pueblo, de las decisiones. Nadie decide por nosotros, a no ser nosotros mismos, es el grito que más se oye hoy día en el Este, en Rumanía, en Hungría, en Polonia, en Checoslovaquia, y en la URSS."

"Grandes y pequeñas luchas confluyen para una ya gran historia. Quien tiene mártires como Chico Mendes, los baileños en las manifestaciones, los reprimidos en las huelgas, los hechos de sus empleos por persecución política, los marcados para morir, como Osmirino Amancio del Acre, nace fuerte porque nace en la lucha. Esto son los verdaderos representantes del pueblo en lucha, como lo fueron Rosa Luxemburgo, los asesinados por los procesos de Moscú como Bujarin, Trotsky, Zinoviev, Kamenev, como lo fueron Salvador Allende, los estudiantes de la Plaza de la Paz Celestial y las víctimas de la Securitate de Rumanía."

Más adelante, Gushiken, al resaltar las características de su partido que expresaba en sus formas y en sus discusiones, la búsqueda de una sociedad nueva, a la cual no se podría acceder si el partido, ya antes de llegar a ella no tenía formas nuevas, remarcó: "Para conseguir forjar nuestro partido, para transformar algunas ideas-llave en fuerza material, transformadora, aprendimos a convivir con la diversidad. Marxistas, cristianos, socialdemócratas, trotskistas, todos contribuyeron y van a contribuir mucho más para la consolidación de esas ideas-fuerza que es el PT."

DISCUSION DE COYUNTURA

Dentro de todas las discusiones del Encuentro, la de coyuntura fue, tal vez, donde hubo mayor consenso. Con pequeños matices sobre el carácter de la debilidad del Gobierno Collor, por el desprestigio acumulado en el último periodo, lo que ha provocado importantes roces con el Parlamento y otros organismos institucionales, además de haber ambientado la realización de una huelga general para el 12 de junio. El conjunto del PT afirmó como actividad prioritaria, la derrota del paquete de medidas impuesto por Collor, que abriría una perspectiva favorable para las elecciones de octubre.

En estas elecciones, por el sistema de "segunda vuelta", se elegirán gobernadores para todos los estados. También habrá elecciones para los cargos de diputado estadual, federal y para la renovación parcial del Senado.

El tema de las alianzas electorales, que había sido conflictivo, —sobretodo con respecto a las alianzas con el brizolismo en la primera vuelta, ya que en la segunda nadie duda de que si el PT no entra, debe apoyar todos los candidatos opositores al proyecto neo-liberal—, previamente al Encuentro ya había sido resuelto en la base por la vía de los hechos. Río de Janeiro, por ejemplo, piedra de discordia con Brizola, mientras la dirección nacional proponía alianzas en la primera vuelta, con Brizola, la evaluación común de las tendencias en el ámbito carioque, fue de que el crecimiento impetuoso del PT en el último periodo en el Estado, le abría grandes posibilidades de disputar el ingreso, a la 2da. vuelta —sün contra Brizola—, por lo que decidieron lanzar la candidatura petista del Ing. Jorge Bitar a Gobernador.

SOCIALISMO

Este debate fue —para nosotros— el de mayor dureza y la resolución, posiblemente, la más confusa del Encuentro. Las diferentes tendencias y compañeros habían presentado propuestas de resolución, donde se condenaba con distintos énfases, al llamado "socialismo real", aunque casi todos con el mismo énfasis. A la vez, se tomaba distancia de la socialdemocracia, afirmando que su proyecto ideológico actual no corresponde a la convicción anticapitalista y a los objetivos emancipatorios del PT.

"El PT, desde su fundación, identifica en las distintas experiencias del llamado "socialismo real"—, una correspondencia teórico-práctica incompatible con nuestro proyecto libertario, su profunda carencia de democracia, tanto política, como económica y social, traducida en el monopolio del poder por un partido único, en la simbiosis del partido con el Estado, en el dominio de la burocracia, en tanto que camada o casta privilegiada; en la inexistencia de una democracia de base y de auténticas instituciones representativas, en la represión ideológica velada al pluralismo ideológico y cultural, en la gestión de la vida productiva a través de un planeamiento verticalista e ineficiente; principal responsable por la crisis económica que atraviesan, en mayor o menor medida, todos estos países."

El documento de síntesis, luego de criticar las experiencias de los regimenes de Europa del Este y de la socialdemocracia, busca responder la pregunta de ¿qué socialismo queremos?, por la positiva:

"El PT no concibe el socialismo como un futuro inevitable, que devendrá necesariamente de las leyes económicas del capitalismo. Para nosotros el socialismo es un proceso humano cuya realización es impenable sin la lucha consciente de los explotados y los oprimidos... La nueva sociedad por la que luchamos buscará constituirse como un sujeto democrático colectivo sin por eso negar la fecunda y deseable singularidad individual. Asegurando la igualdad fundamental entre los ciudadanos, no sera omisa en el derecho a la diferencia, sea esta política, religiosa, cultural, comportamental, etc. Luchara por la liberación de las mujeres, contra el racismo y todas las formas de opresión..."

Y sigue, "El socialismo que anhelamos, por eso mismo sólo existirá con efectiva democracia económica. Deberá organizarse por lo tanto, a partir de la propiedad social de los medios de producción..."

Democracia económica que supere tanto la lógica perversa del mercado capitalista, como el intolerable pla-

VII ENCUENTRO NACIONAL DEL PT (br)

Planeamiento autocrático de tantas economías llamadas socialistas"

LA CONSTRUCCION PARTIDARIA

Es en este plano, tal vez, donde se verifica el mayor avance en la discusión, por nosotros, los uruguayos, tiene un inmenso contenido educativo, no en el sentido de copiar experiencias, pero sí aprender de una organización que, por democrática y combativa, en pocos años se ha convertido en una referencia política insubstitutable para las masas brasileñas y latinoamericanas en general.

La incorporación definitiva, estatutaria de la representación proporcional a todas las instancias partidarias de las tendencias existentes (hoy existen 8 reconocidas como tendencias nacionales): reglamentación con deberes y derechos de estas tendencias. Significa una consolidación democrática, de lo que, en anteriores Encuentros, habían sido avances. Para quienes vinimos desde afuera la discusión acordata entre los integrantes de las distintas tendencias, fue una demostración práctica, de cómo funciona la democracia y la "unidad en la diversidad."

La explicitación de la auto-critica por la falta de un periódico, que deberá ser llevado adelante en el próximo periodo, la preocupación con los núcleos de base, para lo cual habrá una preocupación de su construcción en este año hasta el primer Congreso que sería el año que viene, el ataque al problema de los Consejos Populares, prometidos en la campaña electoral y aún no resueltos prácticamente. Por último, la postura del PT frente al internacionalismo, tomando una posición de vanguardia, en cuanto a la necesidad de hacer

lógico y cultural, en la gestión de la vida productiva a través de un planeamiento verticalista e ineficiente; principal responsable por la crisis económica que atraviesan, en mayor o menor medida, todos estos países."

La incorporación definitiva, estatutaria de la representación proporcional a todas las instancias partidarias de las tendencias existentes (hoy existen 8 reconocidas como tendencias nacionales): reglamentación con deberes y derechos de estas tendencias. Significa una consolidación democrática, de lo que, en anteriores Encuentros, habían sido avances. Para quienes vinimos desde afuera la discusión acordata entre los integrantes de las distintas tendencias, fue una demostración práctica, de cómo funciona la democracia y la "unidad en la diversidad."

EL SOCIALISMO PETISTA

Los debates sobre SOCIALISMO del VII Encuentro Nacional del PT, ocuparon un sitio preferencial. Fueron presentadas 8 Tesis (una por cada Tendencia Nacional).

Todas coincidían en la condena al llamado "socialismo real", a la vez que tomaban distancia de la socialdemocracia, por el carácter netamente anticapitalista del proyecto ideológico y programático del PT. Finalmente, fue aprobada una resolución de "síntesis" que había sido presentada por la Dirección Nacional y que contaba con un respaldo general, previo, del conjunto de las tendencias. Dicha resolución, limita en parte la riqueza de los debates, pero la temática quedó abierta, al tiempo que la Resolución aprobada, conforma una sólida base a partir de la cual el PT se posiciona frente al debate internacional hoy en curso.

De dicha Resolución sintética, extrajimos sus fragmentos más importantes, porque la consideramos de gran trascendencia para la discusión hoy en curso en el país.

"Esta resolución, se propone reafirmar nuestro juicio sobre el sistema capitalista consolidado anticomunista en la acumulación partidaria en lo que se refiere a la alternativa socialista. Identificar los desafíos histórico-doctrinarios fundamentales en la causa del socialismo y proponer el más amplio debate en el PT y en la sociedad brasileña sobre la superación concreta de tales desafíos.

1. El PT nació con propósitos radicalmente democráticos. Surgimos combatiendo la dictadura militar y la opresión burguesa, exigiendo en las calles y en los locales de trabajo, el respeto a las libertades políticas y a los derechos sociales. Creímos denunciando la transición conservadora y construyendo las bases de la soberanía popular. En 10 años de existencia, el PT estuvo siempre a la vanguardia de las luchas por la democratización de la sociedad brasileña. Contra la censura, por el derecho de huelga, por la libertad de opinión y manifestación, por la amnistía, por el pluripartidismo, por la constituyente autónoma, por las elecciones libres y directas. Nos volvimos un gran partido de masas, denunciando la expropiación de los derechos de la ciudadanía por el poder del Estado, la subordinación de los sindicatos al aparato estatal, el impuesto sindical. Diversos compañeros dieron su vida en pos de la consolidación democrática. Aprendimos en carne propia que la burguesía no tiene verdadero compromiso histórico con la democracia. La relación de las élites dominantes con la democracia es puramente táctica, ellas se prenden de la vía democrática cuando pragmáticamente les conviene. En verdad, la democracia interesa sobretodo a los trabajadores y a las masas populares. Ella es imprescindible; hoy, para profundizar sus conquistas materiales y políticas. Será fundamental para la superación de la sociedad injusta y opresiva en que vivimos. Así como, será decisiva, en el futuro, para asegurar que las mayorías sociales de hecho gobiernen la sociedad alternativa que luchamos por construir.

2. La vocación democrática del PT, no obstante, va más allá de las banderas políticas que defendimos y defende. También su organización interna expresa nuestro compromiso libertario. Ella refleja el empeño siempre renovado de direcciones y bases militantes para hacer del propio PT una sociedad libre y partici-

pativa, premisa de la otra, mayor, que pretendamos instaurar en el país. Refractorio al monopolio y al verticalismo de los partidos tradicionales—incluido de muchas agrupaciones de izquierda—el PT se esfuerza por practicar la democracia interna como requisito indispensable a su comportamiento democrático en la vida social y en el ejercicio del poder político. Lo mismo vale para la relación del partido con sus bases sociales y con la sociedad civil en su conjunto. Más allá de haber nacido por la fuerza de los movimientos sociales y populares y de mantener con ellos un poderoso vínculo de inspiración, referencia e intercambio político, el PT se reusa, por principio, a sofocar su autonomía, y más aún, a tratarlos como clientela o correa de transmisión.

3. Otra dimensión visceralmente democrática del PT es su pluralismo ideológico-cultural. Somos de hecho una síntesis de culturas libertarias, unidad en la diversidad. Confluyeron para la creación del PT, como expresión de sujetos sociales concretos, más o menos institucionalizados, diferentes corrientes del pensamiento democrático y transformador: el cristianismo social, marxismos varios, socialismos no marxistas, democracias radicales, doctrinas laicas de la revolución comportamental, etc. El ideario del Partido no expresa unilateralmente ninguna de esas causas. El PT no posee filosofía "oficial". Las distintas formaciones doctrinarias conviven en dialéctica tensión, sin perjuicio de la síntesis dinámica en el plano de la elaboración política concreta. Lo que une esas varias culturas políticas libertarias, no siempre textualmente codificadas, es el proyecto común de una nueva sociedad, que favorezca el fin de toda explotación y opresión.

4. Ese compromiso de raíz con la democracia nos hace igualmente anticapitalistas, así como la opción anticapitalista calificada de modo inequívoco nuestra lucha democrática. Uno de los estímulos más poderosos de nuestra organización como partido político, dotado de un proyecto alternativo de gobierno y de poder, fue el descubrimiento (para la mayoría de los petistas, más empírica que teórica), de la perversidad estructural del capitalismo. Fuimos, y seguimos siendo, respuesta indignada al sufrimiento innecesario de millones, consecuencia lógica de la barbarie capitalista.

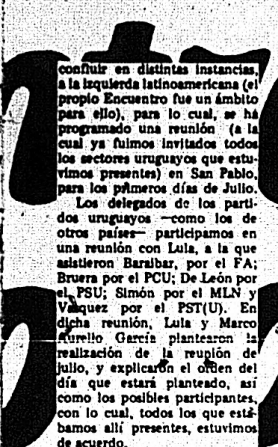
La experiencia histórica concreta —por otras palabras, la pedagogía— negativa del "mitigarlo brasileño", y de tantas otras situaciones trágicamente semejantes de la vida nacional e internacional—nos enseñó que el capitalismo, sea cual sea su potencia material, es estructuralmente injusto y excluyente, opuesto por naturaleza al interno reparto de la riqueza social, que es el presupuesto de cualquier auténtica democracia.

5. Semjante convicción anticapitalista, fruto de la amarga experiencia social brasileña, nos hace también críticos de las propuestas socialdemocráticas. Más allá de haber contribuido con la conquista de importantes reformas sociales y políticas en los países capitalistas centralizados, las corrientes socialdemocráticas no presentan hoy ninguna perspectiva real de superación histórica del capitalismo. Propugnando minimizar la perversión capitalista, por la vía del perfeccionamiento interno del sistema, la socialdemocracia acaba, voluntaria o involuntariamente, subordinada a la lógica global de la dominación capitalista. El diálogo crítico con estas corrientes de masas es, con certeza, útil a la lucha de los trabajadores a escala mundial. Su propio proyecto ideológico actual no corresponde, además, a la convicción anticapitalista y a los objetivos emancipatorios del PT.

6. Nuestro compromiso estratégico con la democracia —la identidad democrática del PT— nos llevó a refutar los supuestos modelos del llamado "socialismo real". Nunca ignoramos la falacia del término. La "línea" conservadora lo utiliza para facilitar el combate ideológico a cualquier proyecto histórico que se insurrecta contra la dominación capitalista. Según sus detractores, el socialismo sería, cuando se llegase a él, fatalmente opuesto a los ideales de progreso y libertad, visión reaccionaria que repudiamos con vehemencia. Además de eso, la expresión "socialismo real", en su generalidad abstracta, no considera particularidades nacionales, diferentes procesos revolucionarios, variados contextos económicos y políticos, etc. Niveles experienciales de transformación social heterogéneos en su naturaleza y en sus resultados, descalificando conquistas históricas que seguramente no son irrelevantes para los pueblos que las obtuvieron. Algunas de las experiencias auto-proclamadas socialistas, se originaron de auténticas revoluciones populares, al tiempo que o-



San Pablo
10/02/1990
brasileño)



confluir en distintas instancias, a la izquierda latinoamericana (el propio Encuentro fue un ámbito para ello), para lo cual, se ha programado una reunión (a la cual ya fuimos invitados todos los sectores uruguayos que estuvimos presentes) en San Pablo, para los primeros días de Julio.

Los delegados de los partidos uruguayos —como los de otros países— participamos en una reunión con Lula, a la que asistieron Barbuera, por el FA; Bruera por el PCU; De León por el PSU; Simón por el MLN y Vázquez por el PST(U). En dicha reunión, Lula y Marco Aurelio García plantearon la realización de la reunión de Julio, y explicaron el orden del día que estará planteado, así como los posibles participantes, con lo cual, todos los que estamos allí presentes, estuvimos de acuerdo.

El último día, por la tarde, se eligió la nueva dirección por voto secreto, a la que se presentaron cuatro listas, obteniendo la mayoría simple la Tendencia Articulación, con el 55 o/o de los votos. Teniendo en cuenta la representación proporcional, el Ejecutivo del PT estará compuesto de la siguiente forma: 2 integrantes de la Vertiente Socialista (cristiana), 1 de la Nueva Izquierda, 1 Fuerza Socialista; 1 Convergencia Socialista, 1 El Trabajo; 2 Democracia Socialista (IV Internacional); y 11 la Articulación (a esta tendencia pertenece Lula).

El Encuentro culminó con la elección de Lula como nuevo presidente del PT y con un emocionante discurso de éste.

DISCURSO FINAL DE LULA

Lula comenzó intentando explicar porque el PT es el partido mejor organizado y representado

de todo el Brasil, a lo cual respondió diciendo que su coherencia y combatividad eran las fuentes de su solidez, inclusive en momentos difíciles como fueron las elecciones indirectas donde parecimos quedar aislados y en las elecciones del año pasado, donde nuestros aliados pedían que declináramos la candidatura para que participase de la segunda vuelta un candidato más confiable.

Y acentuó: "todo lo que es el PT se lo debemos a nuestra esforzada militancia, que a veces pasa por arriba a la dirección y le llama la atención, porque gracia a su rebeldía, jamás nos volveremos burocratas".

Luego se refirió al Parlamento con estos conceptos: "Es cierto, compañeros, Lula no va a ser candidato. No es un gesto loco, no estoy fuera de la realidad. Tratamos de mostrar a la sociedad con este gesto, que es posible despojarse del poder, en función de un lucha superior, que los intereses generales, son superiores a los individuales. No niego el Parlamento como un lugar de lucha, pero pienso que voy a ser útil al partido en las calles, en las puertas de las fábricas y en la construcción orgánica de nuestro partido". (...) "debemos jugarlos enteros para tener más votos a todos los cargos a elegir. Es importante que el partido vva las elecciones, pero es agrado que las vea como un medio y no como un fin. El trabajo de base es la única garantía de consolidar, los espacios que vamos obteniendo".

Con respecto al socialismo expresó: "Vuelvo a la presidencia del PT, en momentos en los que el socialismo parece caer en desgracia, donde parece difícil reivindicarlo. Bien compañeros, criticamos la falta de libertades en Cuba, pero reconocemos las inmensas conquistas económicas, en la educación y en la salud y su solidaridad efectiva con Nicaragua. Compañeros, el problema de Cuba, ha dejado de ser un problema de los cubanos exclusivamente. No sólo con respecto a la defensa de la misma, en caso de agresión imperialista, sino en la discusión del socialismo que queremos".

Respecto a la democracia interna: "La prensa no le ha llevado el apunte a nuestro Encuentro, porque querían ver sangre en la disputa, querían expulsiones y sólo ha habido disputa política. Y, en nuestra síntesis, tenemos hoy la participación de todas las tendencias en nuestros organismos, en base a la proporcionalidad, realidad que nadie ha regulado, sino que ha sido parte de una lucha política trabada a nuestro interior, que hoy se resuelve. Nos dicen que somos diferentes, que discutimos mucho. Cuando presencian nuestra discusión sobre el socialismo, dura, fuerte, pero donde nadie tiene la verdad única, sino que nuestra verdad sale de la síntesis de todas las opiniones, quedan asombrados. Si, discutimos mucho, porque tenemos como meta la politización de nuestro pueblo, para que no sea masa de maniobra de nadie".

El discurso de Lula terminó haciendo referencia a la situación nacional y a la necesidad de derrotar a Collor y su proyecto: "Enfrentar y derrotar a Collor, está siendo difícil. Pero nosotros, que ayudamos a derrotar a Geisel, a Figueiredo y a Sarney, lo haremos con este fascista-neoliberal".



ALTERNATIVA SOCIALISTA Y REVOLUCIONARIA

El siguiente texto acompañó la presentación de la lista para el Directorio Nacional del PT de la Tendencia Democracia Socialista (IV Internacional), bajo el lema ALTERNATIVA SOCIALISTA Y REVOLUCIONARIA. Por dicha lista, fueron electos los compañeros João Machado y Raul Pont.

tras resultaron de la derrota de la Alemania Nazi y de la ocupación de esos países por el Ejército Soviético, lo que rediseñó el mapa geopolítico europeo dando origen al llamado bloque socialista, controlado por la URSS. En algunos procesos nacionales las masas obtuvieron influencia no despreciable en los rumbos de la vida nacional. Y seguramente una evaluación a parte y un juicio positivo, la experiencia sandinista, en la medida en que aseguró al pueblo nicaragüense una inequívoca equidad política y civil.

Nuestra crítica a tales experiencias históricas, aún siendo limitada, ha sido constante. El PT fue el primer partido político brasileño en apoyar la lucha democrática de Solidaridad (pobres), aún sin otros aliados ideológicos. Hemos combatido los atentados a la libertad sindical, partidaria, religiosa, etc., en los países del llamado "socialismo real" con la misma motivación con que luchamos por las libertades públicas en el Brasil. Denunciamos con idéntica indignación el asesinato premeditado de centenares de trabajadores rurales en el Brasil y los crímenes contra la humanidad cometidos en Bucarest o en la Plaza de Paz Celestial. El socialismo, para el PT, no será radicalmente democrático, o no será socialismo.

Los movimientos que condujeron a las Reformas en Europa del Este se volvieron contra el totalitarismo y el estancamiento económico, apuntando a institucionalizar regímenes democráticos y subvertir la gestión burocrática y ultracentralizada de la economía. El deshecho de ese proceso está abierto y será la propia disputa política y social la que definirá sus contornos. Pero el PT está convencido de que los cambios ocurridos y aún el curso en los países del llamado "socialismo real" tienen un sentido histórico positivo, más allá de que el proceso esté hoy siendo hegemonizado por corrientes reaccionarias favorables a la restauración capitalista. Tales movimientos deben ser valorizados no porque representen en sí un proyecto renovador del socialismo, sino porque rompen con la parálisis política, re colocan en escena abiertamente a los diversos agentes políticos y sociales, cristalizan conquistas democráticas y, en perspectiva, pueden abrir nuevas posibilidades para el socialismo. La energía política liberada por tamaño movilización social no será fácilmente domesticada por el rectorado del PNI o por los paraísos abstractos de la propaganda capitalista.

8. De la misma forma, el fracaso de tantas experiencias del "socialismo real", con el refuerzo coyuntural de la ideología capitalista, mismo en un país como el nuestro, víctima de las contradicciones más agudas y destructivas del capitalismo, nos convoca a un renovado esfuerzo crítico y especulativo, capaz de retanzar ética e históricamente la perspectiva de la democracia socialista.

10. El PT no concibe el socialismo como un futuro inevitable, producto necesario del capitalismo. El socialismo es un proyecto humano cuya realización es impensable sin la lucha consciente de los explotados y oprimidos. Un proyecto que, por eso, sólo será de

becho emancipador en la medida en que lo concebimos como tal: o sea, como necesidad e ideal de las masas oprimidas, capaz de desarrollar una conciencia y un movimiento efectivamente libertarios. De ahí el porqué recuperar la dimensión ética de la política es condición para el restablecimiento de la unidad entre socialismo y humanismo.

11. La nueva sociedad que luchamos por construir incorpora, como inspiración concreta, la rica tradición de la lucha igualitaria de la historia brasileña. Deberá fundarse en el principio de la solidaridad humana y de la suma de aptitudes particulares para la solución de los problemas comunes. Buscará constituirse como un sujeto democrático colectivo sin por eso negar la fecunda y deseable singularidad individual. Asegurando la igualdad fundamental entre los ciudadanos, no lo será menos con respecto al derecho a la diferencia, sea ésta política, religiosa, cultural, comportamental, etc. Luchará por la liberación de las mujeres, contra el racismo y todas las formas de opresión. Combatirá cualquier exclusivismo e intolerancia, favoreciendo una democracia integradora y universalista. El pluralismo, más que permitido, deberá ser incentivado en todos los niveles de la vida social, como antidoto a la burocratización del poder, de las inteligencias y de las voluntades. Afirmando la identidad y la independencia nacionales, recurrirá cualquier pretensión imperial, contribuyendo a restaurar relaciones cooperativas entre todos los pueblos del mundo. Así como hoy defendemos Cuba, Grenada y tantos otros países de la agresión imperialista norteamericana, la nueva sociedad apoyará activamente la autodeterminación de los pueblos, valorizando la acción internacionalista en el combate a todas las formas de explotación y opresión. El internacionalismo democrático y socialista será su inspiración permanente.

El socialismo que ambiamos, por eso mismo, sólo existirá con efectiva democracia económica. Deberá organizarse, por tanto, a partir de la propiedad social de los medios de producción. Propiedad social que no se confunda con propiedad estatal, gestionadas por las formas (individual, cooperativa, estatal, etc.) que la propia sociedad democráticamente decida. Democracia económica que supere tanto la lógica perversa del mercado capitalista, cuanto el intolerable planeamiento autoritario estatal de tantas economías que se dicen "socialistas". Cuyas prioridades y metas programáticas corresponden a la voluntad social y no a supuestos "intereses estratégicos" del Estado. Que busque conjugar —desafío de los desafíos— el incremento de la productividad y la satisfacción de las necesidades materiales, con una nueva organización del trabajo, capaz de superar su alienación actual. Democracia que implique tanto para la restora de cada unidad productiva —los consejos de fábrica son referencia obligatoria— como para el sistema en su conjunto.

El VII Encuentro Nacional se realiza en un momento especialmente importante de la vida del partido. Los ideólogos burgueses, amparados en la crisis de las tiranías burocráticas, en la falencia ahora evidente de todo un ciclo abierto por el estalinismo, busca imponernos la idea de que la historia habría llegado a su fin. De allí concluyen la eternización del capitalismo y de su Estado. Su democracia de clase sería el valor supremo de la convivencia humana.

Esta ideología conservadora viene animando la ofensiva neoliberal contra la lucha socialista y, más ampliamente, contra todos los movimientos alrededor de los reivindicaciones de los trabajadores.

El PT, contenido, representa, en Brasil, una respuesta viva: la partidización creciente de las masas y de la militancia socialista. Ya no somos aquel pequeño partido que los políticos burgueses miraban con la arrogancia de la Impunidad. Marcamos posición, sí. Y cuantas veces! Pero ahora somos centenares de millares que articulamos una alternativa de gobierno reconocida por las amplias masas populares. Esta constatación los políticos burgueses ya no consiguen negarla.

No se trata de una invitación a la inercia, a la suspensión de "autofunción, del deber cumplido. Es por el contrario, un peso que, lleno de desafíos, cargamos.

La tarea de "sin cultivar la crisis de las sociedades que revolucionarias— levantar la cabeza, ejercer la razón crítica y tensionar la pasión revolucionaria. Identificando la crisis del capitalismo en el país, construir una alternativa globalmente articulada a nuestra estrategia socialista.

La lista Alternativa Socialista y Revolucionaria, que se afirma

parte integrante del velo marxista presente en nuestro Partido desde su origen, reconociendo y rescatando como también revolucionarias, otras visiones peletianas, en especial a la Teología de la Liberación, da continuidad, en esta nueva situación política, al compromiso de construcción de un PT de masas, democrático, plural, socialista y revolucionario. Sabe que no está compuesta por los únicos revolucionarios del Partido, como tampoco acepta que ninguna Tendencia interna se pretenda cooptadora del monopolio del pelotismo, de la combatividad y del espíritu antidogmático. Reivindicamos así, un pelotismo que reconozca la relativa autonomía de la teoría revolucionaria y que se afirme como parte integrante, desde sus orígenes, de la lucha internacional de los trabajadores. Una combatividad que no se ampare en la fe ciega en un socialismo inevitable. Un pensamiento abierto, pero que no reduce la política y la lucha de clases a los imperativos morales también erigidos en dogmas.

La lista Alternativa Socialista y Revolucionaria se identifica con los ideales emancipatorios y libertarios presentes en la Comuna de París, en la Revolución Socialista de Octubre, en cuyas historias los trabajadores osaron "tomar el cielo por asalto" y hacer la primera contestación victoriosa de las masas armadas al mundo burgués. Repudia los hediondos crímenes cometidos en el Este Europeo y en la China en nombre de esta herencia. Y recupera, en una comprensión crítica, humanista y revolucionaria del proyecto social, el rozado tangencialmente por las generosas ilusiones de los socialistas utópicos, la imaginación perdida desde el Este por millones de socialistas que, en el mundo entero, numeron y

mataron por el derecho de error y el deber de intentar nuevos caminos: "la participación de los individuos libres" de lo que habló Marx y que quedó inmediatamente conocida por su nombre.

El objetivo, que sólo podrá ser realizado por la obra de los hombres reales, posee para nosotros, una moralidad nueva: amor a la verdad, respeto a la humanidad, búsqueda de la libertad, de donde se deducen necesariamente la participación en la decisión política, la participación de las mujeres en los congresos y los preconceptos de toda teoría. No se trata, contenido, de un mero fin. Son también valores que deben estar presentes en la vida cotidiana de los revolucionarios, praxis de individuos que, si no se pretenden una perfección mecánica del género humano, tampoco admiten ser meros productores de la sociedad alienada. Son mujeres y hombres, revolucionarios y feministas.

Pero sobre todo, como no podían dejar de ser, individuos reales. Aquellos que siempre quieren: sensibilidad, imaginación y construyen su razón en la sociedad concreta y, por eso mismo pueden y deben transformarla. La revolución social que concebimos sólo puede acontecer a la lucha de clases, como obra de los trabajadores asediados, a la cabeza del conjunto de los oprimidos. Reafirmamos que la liberación de los trabajadores sólo puede ser obra de los propios trabajadores.

No es por otro motivo que nos remanemos las mangas en la construcción del PT. Asumimos la lucha de clase del proletariado y de las demás clases populares. Luchamos por la destrucción del Estado burgués. Defendemos que los trabajadores se organicen en poder político y ejerzan su hegemonía en una sociedad real y formalmente democrática, la sociedad socialista.

SALUDOS DEL PST AL VII ENCUENTRO NACIONAL DEL PT (BRASILEÑO)

Estimados compañeros del Partido
Especialmente los de la Tendencia Democracia Socialista

El día de hoy, en un momento especialmente importante de la vida del partido, los ideólogos burgueses, amparados en la crisis de las tiranías burocráticas, en la falencia ahora evidente de todo un ciclo abierto por el estalinismo, busca imponernos la idea de que la historia habría llegado a su fin. De allí concluyen la eternización del capitalismo y de su Estado. Su democracia de clase sería el valor supremo de la convivencia humana.

Esta ideología conservadora viene animando la ofensiva neoliberal contra la lucha socialista y, más ampliamente, contra todos los movimientos alrededor de los reivindicaciones de los trabajadores.

El PT, contenido, representa, en Brasil, una respuesta viva: la partidización creciente de las masas y de la militancia socialista. Ya no somos aquel pequeño partido que los políticos burgueses miraban con la arrogancia de la Impunidad. Marcamos posición, sí. Y cuantas veces! Pero ahora somos centenares de millares que articulamos una alternativa de gobierno reconocida por las amplias masas populares. Esta constatación los políticos burgueses ya no consiguen negarla.

No se trata de una invitación a la inercia, a la suspensión de "autofunción, del deber cumplido. Es por el contrario, un peso que, lleno de desafíos, cargamos.

La tarea de "sin cultivar la crisis de las sociedades que revolucionarias— levantar la cabeza, ejercer la razón crítica y tensionar la pasión revolucionaria. Identificando la crisis del capitalismo en el país, construir una alternativa globalmente articulada a nuestra estrategia socialista.

La lista Alternativa Socialista y Revolucionaria, que se afirma

parte integrante del velo marxista presente en nuestro Partido desde su origen, reconociendo y rescatando como también revolucionarias, otras visiones peletianas, en especial a la Teología de la Liberación, da continuidad, en esta nueva situación política, al compromiso de construcción de un PT de masas, democrático, plural, socialista y revolucionario. Sabe que no está compuesta por los únicos revolucionarios del Partido, como tampoco acepta que ninguna Tendencia interna se pretenda cooptadora del monopolio del pelotismo, de la combatividad y del espíritu antidogmático. Reivindicamos así, un pelotismo que reconozca la relativa autonomía de la teoría revolucionaria y que se afirme como parte integrante, desde sus orígenes, de la lucha internacional de los trabajadores. Una combatividad que no se ampare en la fe ciega en un socialismo inevitable. Un pensamiento abierto, pero que no reduce la política y la lucha de clases a los imperativos morales también erigidos en dogmas.

La lista Alternativa Socialista y Revolucionaria se identifica con los ideales emancipatorios y libertarios presentes en la Comuna de París, en la Revolución Socialista de Octubre, en cuyas historias los trabajadores osaron "tomar el cielo por asalto" y hacer la primera contestación victoriosa de las masas armadas al mundo burgués. Repudia los hediondos crímenes cometidos en el Este Europeo y en la China en nombre de esta herencia. Y recupera, en una comprensión crítica, humanista y revolucionaria del proyecto social, el rozado tangencialmente por las generosas ilusiones de los socialistas utópicos, la imaginación perdida desde el Este por millones de socialistas que, en el mundo entero, numeron y

son la única garantía para cada conquista política.

En este último periodo, el PT ha sido una referencia ineludible dependiendo estos postulados. Combiniendo la participación en todos los procesos electorales que se le pusionen delante, con la permanente lucha social en las fábricas, en el campo y en los barrios, enfrentando con firmeza todos los planes de las clases dominantes, lideradas ante por Sarney y hoy por Collor de Mello.

El último gran salto, dado en las elecciones de noviembre pasado, pone al PT frente a una gran responsabilidad de hegemonizar definitivamente el conjunto de las fuerzas políticas y sociales del Brasil, hacia el gobierno popular. Por todo esto, deseamos fervorosamente que los trabajos de este Encuentro sean todo lo positivos que se espera de ellos: frente a los cuales, los socialistas revolucionarios esperamos confiados por un fructífero intercambio entre nuestras organizaciones.

Comité Central
del PST

CONGRESO DEL PIT-CNT

UN NUEVO GOLPE
A LA ESPERANZACONGRESO DEL
PIT-CNT: PRIMER INFORME

A decir verdad, no teníamos muchas expectativas de que existieran cambios profundos y espectaculares en este IV Congreso del PIT-CNT, partiendo de la base de cómo se encuentra el movimiento sindical y popular de conjunto, que está pasando por uno de sus picos más bajos de movilización y lucha.

Si el trabajador, la trabajadora, no empujan, no cuestionan, no imponen desde abajo, era poco creíble que desde estas cúpulas sindicales comenzaran a realizarse los debates y las críticas necesarias para empezar un cambio cada vez más imprescindible y necesario en el accionar y el funcionamiento sindical y, sobre todo, en la política sindical, para enfrentar y luchar contra los planes de las clases dominantes y el actual gobierno.

Pero, igualmente, no podemos ocultar la amargura y la decepción que nos produjo este IV Congreso de la central. No lo dudamos en calificar como un nuevo golpe a las sinceras esperanzas de las masas trabajadoras.

Muchas voces se han escuchado en estos últimos días, intentando, algunas, explicar lo inexplicable. ¿Cómo explicar discursos como los de Platero, diciendo que el acuerdo alcanzado en el Congreso Extraordinario de 1987, que apuntaba a la unificación de la lucha salarial, fue una comprensión para salvar la "unidad" y dar credibilidad a la "nueva dirección"? Lo que es peor, cómo decirle a los compañeros y compañeras trabajadores que la mayoría de las manos de los delegados del Congreso se alzaron aprobando ese discurso y liquidando de un saque, cualquier mención para la unificación de las luchas?

Platero, con sus palabras, explicitó lo que en los hechos sucedía: jamás se intentó, siquiera por parte de la mayoría de la central, de globalizar y unificar los conflictos, y si eso se aceptó se incluyera en el Documento final, fue porque el PCU estaba con una correlación de fuerzas desfavorable, mintiendo, entonces, cínicamente, y llamando hipócritamente a la "unidad".

Pero no es sólo Platero el que piensa así; no es sólo un sector del PCU a nivel sindical el que así actúa, en estos tiempos de autocríticas y discusiones al interior del PCU. Los que pensaban que así era, se deben de haber visto defraudados ante los "yesos" que se levantaron en la más pura tradición estalinista, aprobando la orientación mayoritaria. No fueron errores personales, o la

actitud individual y aislada de alguien; es la política del PCU a nivel sindical y punto.

Con lo dicho por Platero, es también posible explicar y demostrar, el carácter absolutamente oportunista que tuvo el "plan de lucha" votado por la Mesa Representativa del 8 de mayo y que terminó transformándose en un nuevo paro general de 24 horas, totalmente aislado, incapaz de mover un ápice el tarifazo y el salario con los que el Gobierno golpeó brutalmente al pueblo uruguayo.

Pero, sin embargo, toda esa parodia disfrazada de "combatividad" sirvió sí para que unos cuantos dirigentes salieran a decir que ¡ahora sí!, que en esta oportunidad existía voluntad de la dirección del PIT-CNT para luchar, y, paralelamente, para que se llegase al Congreso de la central, nuevamente en un clima distorsionado.

Todo esto, viene a cuento porque tenemos que entrar en el tema para nosotros más negativo que ha dejado este congreso. Mucho más que las vergonzosas peleas entre los diversos militantes de distintos sectores para conquistar mayores "espacios" de poder dentro de la Mesa Representativa y el Secretariado Ejecutivo. No fue sólo el PC el que estuvo en este "enjague", tema que sin ser secundario, dejaremos para tratar en posteriores artículos.

Lo más trágico, lo más triste es que no existió la más mínima alternativa combativa y clasista ante los desastres planteados. Los compañeros, agrupaciones o sindicatos aislados que propusieron algunas opciones, fueron aplastados sin levante, pero siempre se salía con políticas y actitudes diferenciadas frente al reformismo. Existía una lucha en común, se forjaba una alternativa: eso se llamó Tendencia Combativa. Hoy no existe, y se notó ¡y cómo! en este congreso.

Fuerzas que anteriormente formaban parte de la Tendencia Combativa, con una tradición de años de lucha indiscutible, en esta oportunidad, más que en anteriores ocasiones, cayeron en un "juego" de apostar a los pequeños movimientos tácticos, sin ir hasta el fondo de los problemas de nuestro movimiento sindical, para dejar abierta la posibilidad de acuerdos con la mayoría, para intentar ganar espacios a nivel de la Mesa Representativa, volviendo a repetir errores del Congreso pasado, cuando se llegó a acuerdos similares en base al "cande" de la "unificación de las luchas".

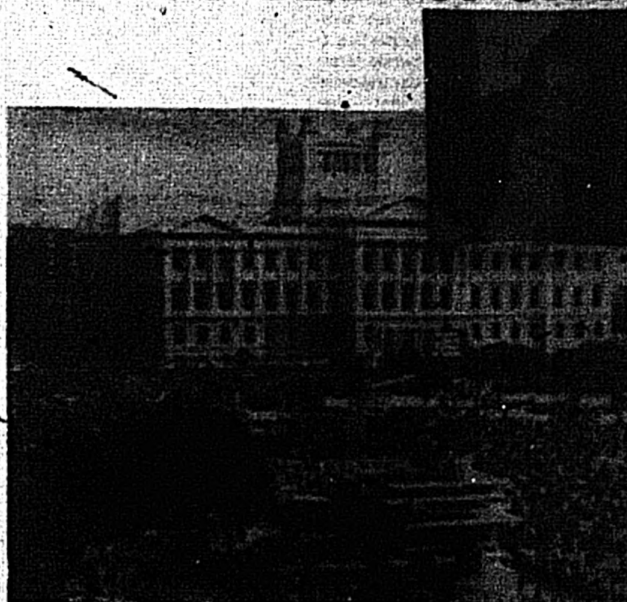
Resultado de lo anterior: la mayoría de la dirección de la central, absolutamente responsable de la brutal crisis en la que se encuentra el movimiento sindical, consiguió lo que se propuso para este Congreso.

Por un lado, impidió que creciera los sectores socialdemócratas y, a su vez, con este fantasma, neutralizó su verdadero adversario, las históricas fuerzas de la tendencia clasista y combativa que, al menos en parte, teniendo una expresión política unificada, como lo es el MPP, se presentaban con mayores posibilidades de aparecer como una alternativa. Esta vez, el "cande" fue anterior al congreso, los "planes de movilización" y la "democratización del accionar del PCU".

Seguimos pensando que las masas obreras seguirán luchando, a pesar de sus direcciones; que el empuje de las mismas va a ser importante para comenzar a salir de este pozo. Los activistas, militantes y direcciones sindicales que nos reivindicamos de la vieja tradición de combate y lucha de la Tendencia clasista; así como del enfrentamiento permanente a las concepciones conciliadoras y burocráticas que históricamente primaron en la central obrera —salvo el período de gestación y primeros pasos del PIT— tenemos una obligación: es preciso que nos sentemos una vez más para comenzar a analizar este Congreso y sus consecuencias. Tenemos que seguir luchando e intentando crear una alternativa clasista, democrática, participativa y combativa, a la política conciliadora y stalinista de la mayoría de la Central. Muchos compañeros y compañeras ya no van más a los sindicatos, no tienen esperanzas de cambiar una realidad que ha aplastado toda la vida sindical.

Gran parte de la responsabilidad de que eso suceda en el futuro, caerá en manos de quienes pensamos de que la unidad se conquista en la lucha abierta y frontal contra la política de los explotadores, y de que así podemos conquistar triunfos. Las alternativas no surgen solas, hay que crearlas, apoyándonos en el empuje y la autorganización de todos los trabajadores y trabajadoras.

Pero, en esta oportunidad, tuvieron desarmados, o renunciaron a dar la pelea en la máxima instancia obrera, los sectores de la tendencia combativa.



28 de junio — DIA MUNDIAL DEL ORGULLO GAY

El Partido Socialista de los Trabajadores (PST), se adhiere al "Día Mundial del Orgullo Gay", comprometiéndose con la lucha de los homosexuales en nuestro país.

Apoyamos, desde ya, las actividades que realizará Homosexuales Unidos (HU), la cuarta semana del mes de junio en conmemoración de este día.

**BASTA DE REPRESION
A LOS HOMOSEXUALES**

POR UNA LIBRE SEXUALIDAD

**SALE TODOS LOS MESES A LA VENTA
EN SUAYABO 1710**

REPORTAJE A HELIOS SARTHOU

L.U.: A más de un año de que el MPP surgiera como fuerza política en la izquierda nacional, con un perfil crítico y una propuesta renovadora de participación y lucha, ¿se puede decir que lo actuado se corresponde con los objetivos trazados? ¿qué problemas es preciso enfrentar?

H.S.: Creo que los objetivos del MPP siguen en pie en lo que tiene que ver con la acción política, en el sentido de que, cada vez más, estamos convencidos de que no puede haber ningún camino político sin una plena participación de la gente.

Esta necesidad, que desde alguna muestra, definió y nos dio un perfil pre-eleccional, debe seguir siendo la preocupación fundamental, porque los problemas que afectan al país deben ser enfrentados mediante un proceso de conciencia colectiva que tenemos que ayudar a desarrollar, no desde arriba, sino estando nosotros dentro de él. Esto supone la máxima participación, la máxima difusión e información. Existe una falta de información en nuestro pueblo, que es preciso neutralizar en forma urgente, ya que no sólo atañe a las decisiones, sino que, además, es una muestra del proceso de deterioro que viene sufriendo el país.

Está claro para la gente, que el MPP constituye un lugar de participación y de lucha. A nosotros nos toca mantener eso y acrecentarlo. Creo que no hemos tenido, en lo interno, las medidas de funcionamiento necesarias para que ese enorme compromiso que significó el apoyo político que hemos tenido se reafirmara, si se previó —y lo creo así—, rectificando la estructura organizativa de participación de las Agrupaciones de Base y funcionamiento también adecuado de nuestra Dirección Nacional, y Dirección Política.

A la gente, a veces, no le gusta que uno se haga estas críticas, pero es imprescindible, ya que no corresponde tapar y decir sólo lo positivo.

Es preciso afirmar las características de movimiento del MPP, en oposición a las de coalición, ya que el MPP surgió no como suma de los grupos que lo integran, no como un frente para las elecciones, sino para hacer predominar los intereses del movimiento frente al de los distintos sectores que lo integran. La gente adhirió a la síntesis que los grupos representan y no a cada uno de ellos por separado; por eso, el desarrollo de la síntesis debe ser el objetivo.

Estamos pensando en un congreso por la falta de interpretación de nuestra organización, sobre la creatividad de nuestros caminos. Este congreso, que debe ser lo más urgente posible, debe darnos una estructura y renovar la dirección, en función de los objetivos que se tengan y los caminos que resulten del debate colectivo de la nueva etapa en que nos encontramos.

Hay que pensar políticamente y revalidar, corregir, analizar críticamente el proyecto. La única manera de que no se fossilice un proyecto, es estar en continua revisión y análisis crítico. Nuestra preocupación, en este sentido, se expresó, por ejemplo, en la rendición de cuentas de los parlamentarios y ediles, que debe ser complementada en la misma línea.

Luego de innumerables persecuciones, conseguimos realizar este reportaje al compañero Diputado Helios Sarthou —prueba de su incansable y permanente trabajo en defensa de las causas populares—. La situación actual del MPP, las formas de enfrentar el actual proyecto de la "coincidencia, las diversas concepciones de trabajo de la izquierda y su visión sobre el gobierno municipal frentista, són algunos de los temas sobre los que dialogamos.

L.U.: La necesidad de desarrollar una firme oposición al proyecto de "coincidencia programática", es compartido por el conjunto de las fuerzas sociales y políticas del movimiento popular. ¿por qué consideras que ello no se ha traducido en iniciativas capaces de conformar una real resistencia de masas al mismo? ¿y qué alternativa debería promover el MPP?

H.S.: Como decía, se debe a que no existe un proceso de conciencia colectiva, que sea fruto de la participación y de la información política. Estamos, además, sufriendo una cierta retracción política, en general, en el país; cansancio y, a veces, también falta de confianza en el fenómeno político. La gente desconfía bastante en la política profesional y eso habrá que renovarlo en el sentido de lucha social y lucha política.

Tengo mucho temor de que el fenómeno del oficio político haya invadido a la izquierda, haciéndola eficiente para conseguir cosas en el plano de un macro país donde sólo somos una pieza más. Tenemos una disidencia en cuanto al sistema de tenencia de la tierra, en la posición respecto a los grandes intereses económicos y tenemos que trabajar en ese camino. No podemos quedarnos en el oficio político, en el oficio de intermediación entre el pueblo y las decisiones.

El MPP propuso en Solís la constitución de un movimiento por la Soberanía, contra el Pago de la Deuda Externa, respecto al cual no existió ninguna oposición formal, nadie dijo no, pero sí existe oposición de hecho, porque no se ha convocado, por parte del FA, a un movimiento que surja de la gente. Frente verde, o no sé de qué color, que respalde la gente y nos permita tener una respuesta hacia el futuro. No se puede denunciar que no hay acuerdo político y no ofrecer una alternativa. Si no, ¿qué va a hacer la gente? ¿esperar al '94? La gente no acepta eso, mientras tanto, debemos producir línea política.

La respuesta tiene que ser armat, crear, desarrollar dentro, con nosotros dentro del pueblo mismo, un movimiento que tenga clara las ideas de soberanía, independencia, de decisiones que afecten los intereses de los sectores dominantes.

L.U.: La izquierda uruguaya, como tu bien dices, ha diseñado un cuadro estratégico que hace del accionar institucional, de la acumulación a nivel de la "opini-

nión pública" y en el terreno electoral, el centro de su propuesta para los cambios. ¿Cómo consideras debe posicionarse el MPP frente a ello? ¿se cansa con sostener una alternativa puntual frente a tal o cual acción de las demás fuerzas, o es necesaria una respuesta más de conjunto?

H.S.: Un enfrentamiento firme, en defensa de los sectores carenciados frente a los ataques del régimen neoliberal, que no deja aspectos sin tocar (desde la seguridad social, al campo de la economía, en su afán privatizador). En este plano no es posible ninguna clase de negociación. Sobre la base del hambre de la gente y sobre el éxito electoral futuro, no puede haberla. Vale más tener pocos votos, pero estar seguros de que estamos defendiendo los verdaderos caminos para la vida del país.

Admitted que tenemos diferencias esenciales, que impobilitan el dialogo, diferentes en temas tan trascendentes como la soberanía del país, como el admitir una sociedad tutelada, como el gravar a los sectores más carenciados.

No es violentista, ni poco civilizado, admitir ante la gente nuestras profundas discrepancias con prácticas y orientaciones contrarias a lo que nosotros entendemos deben ser los objetivos.

No se está desarrollando por parte del Frente Amplio un perfil opositor firme y severo, que

no depende de palabras, ni de gestos aislados, sino de actitudes de fondo, para lo cual es preciso desarrollar línea, no sólo en el aspecto puntual, sino en toda la conducta política.

Tenemos que desarrollar una conciencia, a todo nivel, de que el futuro del país no depende de una rotación entre partidos, sino de un cambio esencial, profundo de las formas de hacer política y un cambio de las pautas sociales, rescatando al país.

L.U.: La victoria frentista en Montevideo despertó un fuerte sentimiento de participación en la gente, que se expresa en las comisiones vecinales que comienzan a formarse en los barrios. ¿Cómo evalúa el accionar del FA y del MPP en ese proceso y qué problemas se han planteado?

H.S.: Yo creo que el FA, sin partidizar, tendría que tener mayor participación en las bases políticas para la definición de la política municipal. Hay cierta participación de los vecinos, existe gran voluntad participativa, pero para no reducirse a los cargos electivos, hay que construirse como fuerza política sobre la base.

Para el MPP, que no sólo participa desde las organizaciones sociales, sino que planteamos, por ejemplo, un decreto alternativo en relación a la descentralización política de Montevideo, el nuevo decreto significa quedar un poco a la espera de lo que se hiciera en la práctica. Tengo confianza en que Ta-

baré la va a realizar, pero no podemos reducir los problemas de la institucionalidad a decisiones individuales de hombres. La afirmación institucional de los CCZ hubiera dado un mayor sentido de permanencia y generado pasiva sobre las cosas sería más difícil retroceder. El punto es que se debió ser en la calle, con la gente, para que allí pagaran un costo político quienes están compitiendo la participación popular.

La Intendencia es una experiencia importante, que la gente va a tomar en cuenta, pero no debemos apostar las cartas con un criterio electoral, a "un buen gobierno municipal", sino que debemos saber que la temática de todo el país importa.

Es fundamental que el movimiento municipal sea llevado a un resultado concreto y, en cuyo proceso, debe haber participación.

Si presentamos las cifras y porcentajes en forma desmenuzada, como lo podría hacer el grupo de economistas de Braga, sin que aparezca ligada a resultados concretos, que se expliquen y se expliquen, no como un acto de coacción, o sea "estas instituciones son a las que me voy a meter", no pueden lograr los objetivos y las pautas sociales que están detrás de los aumentos. Esto se logrará, si primero se fijaran las pautas y luego, de acuerdo a ellas, los aumentos necesarios (como en principio se está intentando hacer con el presupuesto quinquenal).

Un presupuesto o un ajuste, que sea resultado de la participación, tendrá necesariamente que corresponder tanto a las pautas políticas-sociales, que a criterios técnicos.

La lucha por este presupuesto (no con una visión comunal, sino nacional), permitirá que no se busquen soluciones solamente a nivel departamental.

Ahora bien, dada la realidad política que vive y los saberes, cualquier presupuesto municipal y en este marco los aumentos de los impuestos, serán resistidos por la gente con justificación, más allá de que tenga confianza política en que se van a hacer cosas. Cuando se habla de un ajuste, por ejemplo para la zona 2, de un 100 por ciento, es un gran porcentaje, ya que los ingresos de la gente son bajísimos. Lo de las zonas no alcanza, es indispensable y urgente un nuevo catastro, ya que en esta misma zona, existen personas con diferente capacidad contributiva.

Como, blancos y colorados también decían esto en sus campañas y cuando entraban en las Intendencias aumentaban las cargas impositivas por encima de los salarios, va a ser necesario una verificación y un control. Ahora bien, más allá del resultado, la gente en este momento se ve afectada. La propaganda oficial puede actuar duro, porque, evidentemente, toca una situación de crisis económica de los hogares que, más allá de toda explicación política, es parte de una realidad que está allí, cruda y vigente.

Se va a enfrentar una resistencia social y política, según las opciones que se realicen, las que la determinen.